

El Apoyo a los Totalitarios Menores

A Propósito del Convenio con Franco

Fué el norteamericano John M. Cabot, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Latinoamericanos, quien formuló hace meses la doctrina que intenta justificar el entendimiento con los totalitarismos menores y con las dictaduras criollas. Oigamos este fragmento de las declaraciones de Cabot, del 15 de mayo de este año.

"A menudo hemos sido criticados por reconocer a gobiernos que han ocupado el poder por la violencia y se mantienen en el mismo por opresión. No voy en estos momentos a refutar esos argumentos; bastará que diga que la democracia no se puede imponer por la fuerza, sino crearse dolorosamente desde sus cimientos, que nos hemos prometido dolorosamente no intervenir en los asuntos internos de ninguna república americana y que hemos encontrado que las intervenciones, de una u otra clase, por bien intencionadas que sean, jamás producen democracia."

Hay en las palabras transcritas, máxime cuando se aplican a regímenes totalitarios, una pequeña dosis de verdad, pero entreverada con errores muy peligrosos.

"La democracia ha de crearse dolorosamente desde sus cimientos". Es cierto que las conquistas humanas han sido, muy frecuentemente, hijas del dolor y del esfuerzo. Pero lo espantoso es que el totalitarismo ha suprimido toda eficacia al dolor y al esfuerzo. La angustiosa ineficacia de las oposiciones a Stalin, a Hitler, a Mussolini, a Franco, a Perón, a Pérez Jiménez, a Trujillo, son harto elocuentes. Y no se cometa el error y la injusticia de achacar flojedad a los opositores a esos regímenes.

No apliquemos verdades viejas a realidades nuevas. El totalitarismo —lo repetimos por centésima vez— no puede ser aprehendido con ideas anteriores a la aparición de aquél. Razonemos sobre hechos, no sobre abstracciones.

En un Estado totalitario, los medios de informar al pueblo, desde la prédica oral a la palabra impresa (diario, periódico, folleto, libro), desde el cine a la radio, son detenidos por el gobierno en exclusividad. ¿Se dirá que queda el medio rudimentario, que reduce la crítica al ámbito familiar y amistoso, de informar personalmente? Mas ¿cómo entablar contactos personales numerosos —aun cuando no haya dictáfonos, como en Rusia— sin caer pronto en la trampa de que el presunto amigo es un delator o el conocido un espía, dos tipos de miserables pingüemente retribuidos y que pululan bajo tales regímenes? Pero, además, una revolución no se hace solamente con conocidos y amigos. El hombre común, además de que tiene que estar enterado de las acciones injustas y liberticidas del gobierno, tiene que ser templado para la acción riesgosa, hay que forjarle la moral heroica que es menester para enfrentar a regímenes armados hasta los dientes y tan bestiales en sus métodos que paralizan de terror a quienes no tengan temple sobrehumano. ¿Cómo, pues, realizar esa doble tarea —informar y entonar la fibra— si todos los medios están vedados? Pero las dificultades no terminan ahí: falta superar las más arduas.

El totalitarismo, que se mofa de la libertad personal y de los sentimientos nobles y humanitarios, es despiadado con quienes son dirigentes. A los líderes políticos y sindicales los mata o los encierra o los colma de calumnias —sabedores que no tienen posibilidad de defenderse y que conviene quitarles la aureola de rebeldía o de martirio. Va más lejos: mata, encierra o difama a quienes podrían convertirse más adelante en dirigentes de la oposición. Estudiando las deportaciones ordenadas por el gobierno soviético en 1941 en Polonia Oriental, la criminal pasividad rusa cuando la heroica insurrección de Varsovia, en 1944, y especialmente el decreto N° 0054 del 28-XI-40 dictado por los rusos en Lituania, el agudísimo Arturo Koestler observa: "La finalidad de esta política era la de privar a las regiones nuevamente absorbidas de sus elementos activistas, es decir, de las capas derechistas e izquierdistas políticamente conscientes, los jefes y organizadores de la vida intelectual, económica y social, los núcleos de pensamiento y acción independientes. Una nación privada de este modo de su columna vertebral y sus centros nerviosos, se transforma en una especie de gelatina amorfa, reducida al grado de maleabilidad necesaria para adaptarse a las condiciones de la dictadura soviética". Esto no ha ocurrido sólo en el vasto imperio del Kremlin; esto, si con atenuantes, lo han practicado los totalitarios menores.

A esta implacable destrucción de sus dirigentes y de quienes pudieran llegar a serlo y de todas las organizaciones políticas y sindicales, hasta convertir a la nación en esa "gelatina amorfa", se añade otro obstáculo tremendo: las revoluciones contra los feroces regímenes totalitarios no



DE FRENTE



NOTICIERO DEL

MOVIMIENTO ANTITOTALITARIO DEL URUGUAY
REDACCION: ATENEO DE MONTEVIDEO (URUGUAY)

AÑO I

Montevideo, Set. - Octub. de 1953

Red. Responsable: Víctor Dotti
Pedro F. Berro, 1038

Nos. 6 y 7

se hacen con gritos, ni con demostraciones, ni con pedradas, ni con huelgas. Se hacen con armas a tono con los "progresos" que se han logrado en el arte de matar. Pero las armas modernas tienen un costo tan elevado que son inaccesibles a la oposición. Piénsese en el costo de un avión, de un tanque, de un cañón antitanque. A Litvinoff se le atribuyen estas terribles, pero exactísimas afirmaciones:

"No debemos olvidar que los pueblos alemán e italiano no se levantaron ni siquiera frente a la posibilidad del más terrible y desesperado castigo. En 1792 (sic) el pueblo francés pudo tomar por asalto arsenales, mosquetes y otras armas y hacer la revolución. Pero hoy el pueblo necesitaría artillería, tanques, estaciones de radio, imprentas. Todo esto está firmemente en manos de un Estado totalitario. Por esa razón sería terriblemente difícil, por ejemplo, derrocar a... Franco". (Revelaciones publicadas después de la muerte de Litvinoff, por R. Hottelet).

Ni Estados Unidos ni los demás Estados democráticos que aun sobreviven a la marea que avanza, pueden aceptar los conceptos de Cabot, sino en una pequeña parte. Sería suicidarse en aras de puntos de vista que no están en consonancia con las realidades actuales.

En primer lugar, reconocer un gobierno que viola descaradamente los derechos humanos es, aunque se diga lo contrario o se acostumbre a pensar lo contrario, una forma de intervención. Todo esto se agrava si a ese Estado se le proporcionan empréstitos o armas, como acaba de ocurrir con Franco. Es una intervención abierta en favor de los despotas.

En segundo término, decir en los tiempos actuales que la democracia no puede crearse sino dolorosamente desde sus cimientos, es —creemos haberlo demostrado— una frase huera, reveladora de una crasa ignorancia de lo que es un régimen totalitario. Sin un descalabro militar o sin ayuda muy importante del ejército, los regímenes totalitarios son inconvertibles. No sabemos si Rojas Pinilla se encamina hacia la democracia. Podría ser; pero es ilusorio confiar en disensiones de ese tipo. Además, este caso, lejos de negar nuestra tesis, la refuerza. Si se produjera la restauración democrática en Colombia, ella sería la obra del ejército y no de su bravo pueblo, que tan denodada pero estérilmente combatió el régimen falangista de Laureano Gómez. La comprobación es dura, pero la culpa no es nuestra.

En tercer lugar, los Estados Unidos, por instinto de propia conservación, tendrán que abandonar pronto esa suicida política de apoyar a los totalitarios menores. Si las democracias que subsisten no encaran la lucha con más visión y audacia, pronto serán islotes dentro de un planeta dominado por los totalitarios. Si ese día llegare, se verá que los regímenes liberticidas que ahora apoyan a Estados Unidos por conveniencia, lo dejarán solo y buscarán entenderse con el Kremlin: estarán con el más fuerte y con quien les dió el arquetipo del Estado omnipotente, antihumanista y neo-clasista.

Tiene razón Cabot al decir que Estados Unidos no debe intervenir en los asuntos domésticos de los demás países; pero Cabot yerra cuando condena todos los tipos de intervención. La intervención multilateral —la doctrina Rodríguez Larreta, tan vilipendiada por quienes se gobiernan por pequeñas pasioncillas—, la protección efectiva de los derechos humanos y la exigencia de elecciones democráticas serían mucho más benéficas para la causa sagrada de la libertad que el apaciguamiento y la ayuda militar y económica a los Tito, a los Pérez Jiménez, a los Perón, a los Trujillo, a los Franco. Lo sería, inclusive, para Estados Unidos, que están perdiendo rápidamente la simpatía de los demócratas del mundo por culpa del oportunismo alicorto que están practicando.

Un Ciudadano Ejemplar

Don Federico Fleurquin

He aquí el texto de la nota que Comité Central envió el mes pasado al Presidente de la Asamblea Representativa del Movimiento Antitotalitario del Uruguay, Sr. Federico Fleurquin.

En la penúltima sesión del Comité Ejecutivo Central, se resolvió, por unanimidad de los presentes, testimoniar la admiración que suscita en todos nosotros su vida de ciudadano ejemplar, su fervor por las causas levantadas, su férvida adhesión a esta lucha nuestra por la libertad humana y por la independencia nacional —esencia de nuestra institución— y el brio juvenil que usted ha puesto en sus tareas de Presidente de la Asamblea Representativa del Movimiento Antitotalitario del Uruguay.

En horas de apatía ciudadana, usted enseña a guerrear incansablemente por la libertad y la democracia, como lo hizo cuando, adolescente aún, cruzó el Plata para pelear junto a los demócratas argentinos. En horas de utilitarismo, usted ha sabido mantenerse incorruptible y donquijotesco. En horas de desintegración de la hombría, usted ha sabido conservar los arrestos de sus años mozos.

El Comité Central ve en usted a un digno representante de aquellas generaciones de varones magníficos que labraron la grandeza de la República.

Con la alegría de estar junto a usted en esta lucha, lo saludan afectuosamente:

Lauro Cruz Goyenola, Presidente de Turno; Víctor Dotti, Secretario General.

Hermoso Acto en Colonia

Organizado por el Movimiento Antitotalitario de Colonia, tuvo lugar el 7 del corriente un brillante acto en aquella ciudad.

Habló en primer término el Sr. E. Avnstrorig Prim, presidente de turno del M. A. de Colonia. Fué una pieza sobria y aguda. Habló en seguida Julio C. González Moreno, orador elocuentísimo. Su discurso fué interrumpido repetidamente por cálidos aplausos. Por último habló Silvano Santander. Historió sus trabajos en la Comisión Investigadora de Actividades Antiargentinas y su viaje a Alemania, donde recogió los documentos autenticados que se insertan en su libro ilevantable. Su discurso fué una formidable acusación fiscal contra quienes estuvieron a sueldo de los nazis.

La delegación del Comité Central fué agasajada en forma gentil por los reacios luchadores de Colonia.

Poco o Nada Podemos Saber de lo que Pasa Afuera

Otra Contradicción de "Marcha" y Van...

Después de tantos hechos, no conocidos ligeramente, vistos y palpados, por quienes vivimos aquende el Plata, nadie puede razonablemente ignorar que el régimen que viene gobernando a Argentina desde 1943, es nazi y abriga propósitos hegemónicos, principalmente sobre los países que integraron otrora el virreinato platense. Además, por si los hechos palpados, no en un día, en diez años, no fueran concluyentes hay trabajos fundamentales que disipan toda duda, escritos por argentinos honrados. Citamos solamente: Ghioldi: "La revolución del 43"; Sammartino: "La verdad sobre la situación argentina"; Caride: "La Infiltración Justicialista en América", y hace dos meses el libro, de resonancia continental, de Silvano Santander. Después de tantos hechos elocuentísimos ocurridos durante diez años y después de tantas pruebas abrumadoras, he aquí que el semanario tercerista, en un artículo en que comenta las medidas tomadas por nuestro gobierno sobre entrada y salida de viajeros, sentó esta peregrina tesis: "Nuestra redentora manía de meternos en casa ajena, siempre nos ha parecido infantil y peligrosa. Mucho es lo que tenemos que corregir y mejorar dentro de nuestro huerto. Poco o nada sabemos de lo que pasa afuera". ("Marcha" del 12 de setiembre de 1953.)

No aceptamos esta doctrina. Nos parece, ella sí, "infantil y peligrosa", y además entreguista: nos llevarán a cruzarnos de brazos mientras desde afuera se conspira contra nuestra libertad y nuestra independencia. Pero no es en esto en lo que queremos detenernos ahora, sino en la violación que de esta doctrina practica permanentemente la propia "Marcha". Un ejemplo recientísimo: la Guayana Inglesa.

Los telegramas de Georgetown no ofrecen elementos de juicio objetivos. ¿Cómo saber ya, con tan insuficientes elementos de juicio, si se trata de un real absceso comu-

nista o si Gran Bretaña urde pretextos para sofocar las legítimas ansias de independencia, tanto de Londres como de Moscú, de los criollos de aquella remota región? Pues bien, "Marcha", que sostuvo hace un mes que era infantil y peligroso meternos a redentores en casa ajena, toma partido sin reservas por el llamado Partido Progresista de la Guayana Inglesa; "Marcha", que sostuvo que "poco o nada sabemos de lo que pasa afuera", sabe de muy buena tinta, con pelos y señales, lo que está pasando en aquella remota tierra, sin tiempo para que puedan haber llegado a estas playas informaciones objetivas que permitan saber lo que está ocurriendo allí.

Dijimos más arriba que "Marcha" violaba, número a número, este consejo de no meternos en el huerto ajeno. En efecto, hoy habla de Malasia; mañana, del Irán; pasado, de Guatemala; traspasado, de Bolivia. Entonces no se acuerda de su doctrina hortelana. Pero si alguien se mete a hablar de quienes "Marcha", o no combate o los combate sin ardo —caso de Rusia y de Argentina— entonces el órgano tercerista le sale al cruce, aunque no abiertamente, y desenfunda su doctrina del "no te metas y no opines". Hace algunos años, cuando se realizó entre nosotros una campaña documentada contra el régimen liberticida, clasista e imperialista que impera en la URSS, "Marcha" —podemos documentarlo— se irritó y desenfundó la misma doctrina que volvió a formular hace poco, como en aquella ocasión, para neutralizar los efectos del formidable libro de Silvano Santander. ¿No es sugestivo que "Marcha" saque a relucir esta absurda doctrina, que ella tiene el buen gusto de no practicar nunca, las veces en que se ataca seriamente a dos regímenes que, o ha silenciado o ha criticado muy tibia y superficialmente, a pesar de que ambos constituyen los peligros máximos que tenemos los uruguayos que amamos la libertad y la independencia nacional?

Palabras de un Joven

Es común observar hechos históricos que vuelven a producirse en nuestros días.

Así vimos a un personaje que por breves momentos llegó a dominar el mundo, a sangre y fuego, con intrigas, etc.

Tuvo un imitador, que perfeccionó sus métodos, que llenó las cárceles y las cámaras de tortura de miles de inocentes y que luego lanzó sus huestes asesinas sobre el mundo desprevénido.

El primero era Napoleón; el segundo, Hitler.

Es decir: la historia se repite para mal de la sociedad humana.

¿Es posible que los hombres no comprendan el peligro de la repetición de estos hechos?

Muchas veces tengo que creerlo así, ante la indiferencia que se muestra frente a hechos de grave importancia. A cada instante recibimos por radios, diarios, etc., la noticia de un nuevo dictador.

Es necesario una atención mayor a los distintos hechos que alteran el orden mundial, manera de poder evitarlos en lo futuro.

El discutirlos, el aprobarlos si nos parecen buenos o reprobarlos si nuestra conciencia los rechaza, creará un clima de verdadera democracia.

Es general la idea de que otros piensen por nosotros. No, eso no es posible. Ahí está el verdadero peligro. Con ello nos exponemos a que, tarde o temprano, acostumbrados a no pensar en problemas fundamentales, quien los comprendan y entiendan, sepa sacar ventaja de ellos para fines políticos, de propaganda, etc., en detrimento de las libertades nacionales.

En el caso de nuestro país, acostumbrados a una independencia ya centenaria, no les puede caber la idea de una posible agresión.

Permítanme, todos los que en esa posición están, que les recuerde una cosa: Bélgica, Grecia, etc., dormían en la indiferencia allá por los años 1936-37. Sólo comprendieron su error cuando los "stukas" dejaron caer su carga asesina sobre las ciudades indefensas, sobre hospitales, escuelas. Cuando los nazis ametrallaban a los fugitivos en las carreteras, cuando los rehenes eran ametrallados en los grandes campos de concentración, entonces sí se comprendió el error.

Muy cerca de nosotros, en la hermana nación Argentina, el recuerdo doloroso del nazismo ha vuelto a actualizarse. ¿Quién pudo imaginar que después de las pasadas experiencias de diversos dictadores, de todas las consecuencias habidas, especialmente el nazismo, quien, vuelvo a repetir, pudo creer que surgieran imitadores tales como los que dominan a la nación hermana?

El nazismo, río por medio

Y sin embargo, tal es la verdad. Una realidad terrible que se ha ido creando, germinando lentamente, pero creciendo a cada instante.

Y precisamente por esa lentitud es que no se ha tomado y apreciado en todo su alcance. ¿Es que no significa nada tener al lado una nación que en sus instituciones, su ejército, métodos políticos, etc., es la repetición de la Alemania de pre-guerra?

¿Y qué decir de las turbas incendiarias del Jockey Club y de las sedes de los partidos opositores? Esto nos recuerda el incendio del Reichstag por orden de Hitler.

Evidentemente, lo único que les faltó a las hordas peronistas, fué cantar aquello:

"Die strasse frei
Due brauneu bataillonnen"...
(Libres las calles para los batallones pardos).

Recordemos aquellas hordas fanáticas formadas por adolescentes que los nazis se encargaron de preparar desde la cuna.

Criados para odiar, para matar. ¿Deseáis verlo otra vez actualizado este problema? Pues leed los libros de las escuelas argentinas.

La escuela justicialista

Allí la historia ya no sirve para recordar un pasado de hombres heroicos, sino para despertar odios dormidos.

La actual escuela de la Argentina justicialista está convirtiéndose en una herramienta política.

Leamos, por ejemplo, el texto escolar de la señora Lía Casas de Branchini. De 87 páginas, 25 están dedicadas a la señora de Perón y 6 a él. De este libro podemos extraer un versito:

"Aunque me vea pequeña,
tres amores tengo ya...
por ellos sólo yo luto
y procuro mejorar..."

Todo les debo: la vida, y cuánto (habré de alcanzar...)

¡tres amores en mis días!
Perón, mamita y papá".

El camino es el mismo seguido por todos los estados totalitarios. ¿Qué mentalidad se puede crear en esos niños a los que se les nombra primero a Perón y luego a sus padres?

Seamos demócratas

No basta decir: —"Yo soy demócrata y enemigo de los totalitarios, de los dictadores".

Hay que saber serlo. A nuestro alcance hay infinidad de métodos pacíficos, armas potentes que nos ayudan a ser libres, tales como la prensa, oral y escrita, etc.

Pues bien. Volviendo al principio: todos esos totalitarios, como el que acabo de describir, usan la infiltración en otros países, como arma de terrible eficacia (recordemos el caso de Francia, con los quinta columnistas), para lograr la cristalización de sus ambiciones expansionistas.

Tales métodos están representados por agitadores profesionales (el caso de la fábrica de "Alpargatas"), o diarios ("La Escoba") etc.

Y nótese que nombro casos concretos.

Defendamos nuestra patria

No podemos confiar en la eventual ayuda de naciones democráticas en caso de una agresión.

Es muy común escuchar esta frase: —"Bah, si X nos ataca, Z, nos defiende".

¿Y por qué tenemos que esperar la agresión posible con los brazos cruzados?

No. El hecho es no ser cebo para las ambiciones políticas de nadie que vea la oportunidad en nuestra negligencia.

Es preciso que cada uno de nosotros, como ciudadanos conscientes de nuestra libertad y condición de tales, sepa mostrar al enemigo escondido, que estamos dispuestos a luchar por nuestras ideas, que repudiamos su conducta y que aprobamos la libertad como derecho natural fundamental de todo ser humano, abstracción hecha de su color, credo religioso o político, etc.

En nuestras casas, en clubes, en instituciones, debemos siempre tener presente esa libertad que gozamos y hacérsela conocer, con todos sus beneficios, a todo aquel que no la sepa apreciar.

Habremos aportado así nuestro granito de arena por un mundo mejor, que será realidad.

Enrique Jesús Paseyro

En favor del Movimiento ANTITOTALITARIO

El Martes 3 de Noviembre

★

Se pasará:

"NINOSKA" y "CUENTO DE NAVIDAD"

★

Retire su entrada en el Ateneo, de 19 a 21 horas.

Beneficio en el Cine Casablanca

El Peligro del Peronismo

"Entre los dictadores del Caribe y el dictador de la Argentina, no se ha realizado un pacto para que la democracia desaparezca en la Argentina o en el Caribe, sino para que la democracia desaparezca".

¿Quién es éste que señala el peligro continental del peronismo y, en cambio, no dice palabra del tremebundo y único "peligro yanqui"? ¿Es "tonto subtropical" o "entreguista" o "papanatas" u otras de las lindezas que estila "Marcha" con quienes no padecen su yancofobia? Es el ex presidente de la Asamblea Nacional Constituyente de Venezuela, en 1947, y Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Constitucional de Rómulo Gallegos.

JOSE FIGUERES

el Imperialismo y los Terceristas

No cumple trazar ahora la semblanza de José Figueres, demócrata auténtico y fervoroso, jefe revolucionario sin apetitos de mandón y una de las figuras políticas más interesantes de nuestra América.

A otra cosa queremos referirnos aquí: a las magníficas lecciones que en estos días ha dado a nuestros terceristas, seguramente sin proponérselo.

I. — SU CONFERENCIA EN MONTEVIDEO

A José Figueres se le ha calumniado en su patria. De él se ha dicho que es "agente del imperialismo yanqui". ¿Por qué? Porque ha enfrentado resueltamente a los stalinistas (y éstos infaliblemente calumnian a sus contrarios) y porque no ha sumado su voz a la grito histérica de la yancofobia tercerista.

Empero, anticomunista activo y antitercerista franco, no ha merecido entre nosotros, las calumnias políticas que le han prodigado en su patria y han recibido aquí quienes están en una posición muy parecida a la suya.

A Figueres se le aplaudió y se le escuchó casi con veneración en Montevideo. La clave de este dualismo parece estar en que "Marcha", biblia de los terceristas, había tratado siempre al admirable conductor costarricense con mucha consideración. "Magister dixit".

Sus críticas a Estados Unidos y "El imperialismo económico"

La posición de Figueres es bien clara. Sostiene que no son justas las relaciones económicas entre Estados Unidos y los países latinoamericanos porque nuestros productos no reciben un precio equitativo. Sostiene también que las inversiones privadas norteamericanas, aunque en casos especiales puedan ser beneficiosas, "están muy lejos de ser la panacea que los capitalistas norteamericanos piensan".

¿Basta esto para probar la existencia del traído y llevado "imperialismo yanqui"? Esto ha sido sostenido por "Marcha" del 2 de octubre último al decir que la conferencia de Figueres en la Universidad fué "muy oportuna frente a quienes insisten en negar la realidad del imperialismo económico de los Estados Unidos..."

Ni embarullar con palabras ni dejarse embarullar por ellas. Y es caer en uno u otro pecado aplicar la voz "imperialismo" a esta clase de injusticias. Se liolenta el sentido de la palabra "imperialismo" cuando se aplica a otra cosa que al mando de un Estado por otro, a la dominación de una nación por otra. Y no se diga que es una cuestión de palabras porque en política las palabras pueden tener un poder inaudito y permiten los más grandes escamoteos. De este impropriadamente llamado "imperialismo económico" se salta a identificarlo con el imperialismo verdadero, de una gravedad incomparable. De ahí se salta a identificar todos los imperialismos y de ahí, como por tobogán, se cae en la tercera posición.

Pero don José Figueres no da estos saltos mentales. Su reconocimiento de que hay injusticia en nuestras relaciones económicas con los norteamericanos y la noble pasión que pone en corregirlas, no lo convierten ni en yancófobo ni en tercerista. Y ahora obsérvese la incongruencia en que cae "Marcha" por embarullar con palabras o por dejarse embarullar por ellas. "Marcha" acaba de afirmar (X-2-53) que Figueres probó en su conferencia la realidad del imperialismo económico yanqui. Pero hace casi un año (10-24-53), "Marcha" sostuvo que Figueres, si bien demócrata, no era "antimperialista".

Figueres es Antimperialista

Aclaremos: Figueres es antimperialista. Por eso está contra el imperialismo soviético. Por eso, también, condena el imperialismo de la época de la "política del garrote" y de la "diplomacia del dólar". Por eso condenaría mañana, estamos seguros, cualquiera lesión verdadera y no imaginaria a la soberanía de nuestros pueblos que intentara el Departamento de Estado. Pero no es antimperialista contra un Estado que actualmente no es imperialista, como ocurre con los Estados Unidos de estos veinte años. De mo-

do, pues, que cuando "Marcha" dice que Figueres no es antimperialista, debe entenderse que el guía costarricense no cree en el "imperialismo yanqui" de hoy, gastada añagaza, que explotaron ayer los nazis y hoy los stalinistas, para dividir a los demócratas y cegarlos sobre el grande, el incomparable, el feroz peligro de nuestros días: el imperialismo del Kremlin.

Cómo corregir nuestra inferioridad económica

Como se desprende de la conferencia que Figueres dió en el paraninfo de la Universidad, esas injusticias económicas no se curan con grito histérico ni con encender odios irracionales, sino rescatando para la nación las riquezas que están en manos de capitalistas que residen en el exterior, poniendo freno a las empresas extranjeras que succionan la economía nacional, haciéndose económicamente fuerte, exigiendo de Estado Unidos pagos más equitativos. Y que esto se pueda hacer, como lo prueban varios ejemplos de países americanos, constituye la mejor demostración de que el tal "imperialismo yanqui" no existe.

Figueres contra la Tercera Posición

Estas y otras críticas que Figueres hace a los Estados Unidos, no lo llevan al suicidio de la tercera posición. Sobre la necesidad de integrar el frente de los países que deseen sobrevivir al imperialismo soviético (ése, sí, imperialismo con toda la barba), José Figueres no tiene la menor vacilación. Sabe que para nosotros, uruguayos o costarricenses, la victoria de Rusia —como ayer la de la Alemania nazi— representaría algo incomparablemente más injusto, vejatorio y envilecedor; representaría la pérdida de toda autodeterminación nacional y de todas las preciosas conquistas de la libertad personal —sal de la vida— de que hoy gozamos.

II. — FIGUERES Y PUERTO RICO

Totalitarios y terceristas de todos los pelajes venían hablando en términos patéticos del martirio del pueblo portorriqueño. Algo tan horrendo que dejaba chiquitos a los pueblos de la Cortina de Hierro. Así pintaba la situación de Puerto Rico ese "animperialismo" verboso e interesado que "Marcha", "El Debate" y los comunistas han suscitado en ciertos jóvenes generosos, a los que no hacen razonar y a quienes inculcan ideas muertas y slogans manidos, a fuerza de machacar lo mismo durante años.

Muchos hechos desmentían esa truculenta novela policial que venían urdiendo los yancófobos; pero las verdades suelen ser temporalmente impotentes para vencer los errores cuando éstos han echado raíces en la sensibilidad. Lo cierto es que el martirio de Puerto Rico seguía siendo uno de los caballitos de batalla de ese "antimperialismo" vocinglero.

La carta de Figueres al actual gobernador de Puerto Rico, que acaba de publicarse en estos días, pone los puntos sobre las íes: el globo se desinfla. "Yo he vivido la democracia portorriqueña, escribe Figueres, y he respirado sus libertades, que no son superadas en ningún país de habla española. Conozco el régimen de libre determinación popular que impera, con protección respetuosa para el pensamiento minoritario. Yo sé que el Estado Libre Asociado (nacido de un convenio con los Estados Unidos y regido por una Constitución que el propio pueblo se dió), es una fórmula de convivencia que satisface los imperativos económicos y espirituales de Puerto Rico".

He aquí la otra gran lección que ha dado don José Figueres a quienes, por interés inconfesable o por irracionales fobias, están envenenando las relaciones con los Estados Unidos, que —con todos sus defectos— respeta la independencia de nuestros pueblos y constituye la única potencia capaz de oponer un valladar a los designios liberticidas e imperialistas de los totalitarios de lejos y de cerquita. Por eso esta labor de envenenamiento es algo más que falsa: puede ser una forma —voluntaria o no— de traicionar a la nacionalidad y a la democracia.

EN SAN JAVIER

En el mes pasado, se celebró en San Javier (Departamento de Río Negro) una hermosa demostración de fe democrática y de repudio a los totalitarismos.

Inió la oratoria el dinámico presidente de la Liga Patriótica de Acción Democrática de San Javier, don José Luis Schulze. Hablaron a continuación el culto periodista Nicolás Cánepa Landó, el senador Bautista López Toledo y Víctor Dotti.

"Patriotas de Moscú"

San Javier nació de una colonia rusa que vino al país antes de la Revolución de Octubre. Como ayer sus mellizos, los nazis, los stalinistas han tratado de conquistar a los colonos apelando a un patriotismo barato que busca la adhesión incondicional de la población de origen eslavo. Es otra evidencia más de que los stalinistas han renunciado al internacionalismo del marxismo en aras de un feroz chovinismo ruso: los comunistas de nuestro país no renunciaron, pues, a ser uruguayos para ser internacionalistas, sino para ser incondicionales de una potencia que ha conquistado a una docena de estados y quiere conquistar el planeta. Con razón, León Blum los llamaba "patriotas de Moscú".

"¡Al fin oímos a los nuestros!"

Cada poco tiempo los patriotas de Moscú van a San Javier a realizar actos de agitación. Los demócratas del resto de la República no se habían preocupado debidamente de este foco enclavado en el cuerpo de nuestra democracia. Una persona del pueblo nos decía ese día: "¡Al fin oímos a los nuestros! Aquí los que siempre tienen la palabra, son ellos". Esperemos que todo esto cambie. La Liga Patriótica de Acción Democrática de San Javier ha empezado a actuar con suma eficacia. Pese a la obra antinacional y de perversión democrática de los agentes del Kremlin y pese a que llovió en la tarde de la conferencia, más de trescientas personas escucharon con atención y entusiasmo a los oradores.

Según nuestros informes, la Liga P. de A. Democrática organizará una gran reunión democrática, a la que se invitará especialmente al Dr. Lauro Cruz Goyenola, el gallardo autor de "Rusia por Dentro" y "Sí!! He dicho la verdad en Rusia por Dentro", que residió algún tiempo en San Javier. Los pobladores de aquella zona lo admiran por su desinterés, su hombría de bien y su amor a la verdad.

Una campaña difamatoria contra Schulze

Para desprestigiar a los hombres que tienen la entereza de afrontar los stalinistas acuden invariablemente a las imputaciones injuriosas y a las denuncias más canallas. Como sus discípulos, los nazis, discrepar y difamar son para ellos términos sinónimos. Por eso después del magnífico acto democrático de San Javier, que los dejó con la marca ardiendo, los stalinistas han desatado contra el valiente demócrata Schulze una campaña de vilezas acusándolo de todas las arbitrariedades imaginables. Ningún demócrata puede llamarse a engaño sobre los fines inconfesables de esta campaña de calumnias.

Al destacado demócrata José Luis Schulze no se le perdona no ser del rebaño de los demócratas mansos y que dejan hacer. No Dios, la democracia necesita hombres. El delito de Schulze es serlo.

El Nazismo, Vencido en Europa

"El verdadero motivo de la visita de Faupel fué hacer de la Argentina, un centro seguro para el futuro". (Palabras de Von Thermann).

El importantísimo libro de Silvano Santander ha venido a proporcionarnos las pruebas ilevantables de muchas cosas que los demócratas sabíamos por inducciones muy severas; pero de las que no siempre poseíamos la base documental rompedora, capaz de convencer a quienes, por encogimiento de conciencia o por pereza mental o por falta de imaginación —sin ella suele ser difícil interpretar la realidad—, se resistían a admitir que Perón es el nazismo. Entendámonos: el régimen justicialista es algo más que una imitación del hitleriano; es el propio hitlerismo que, vencido en Europa, se refugió en la Argentina, para tener aquí "un centro seguro para el futuro".

El libro de Santander viene también a demostrar —tal vez sin proponérselo— la solidez de ciertas posiciones y la endeblez de otras.

Vayamos por partes.

19) EL NAZISMO

En efecto, el régimen de Perón es el nazismo que se refugió en América. Las pruebas del libro de Santander desvanecen cualquier duda. Sólo mencionaremos algunas:

a) Muchos de los jerarcas nazis —algunos de ellos criminales de guerra— se refugiaron en la Argentina, donde encontraron no sólo amparo oficial sino que fueron colocados en puestos claves. La lista es extensa.

b) Los capitales alemanes que había en la Argentina, avaluados por Silvano Santander en la enorme cifra de 21 mil millones de pesos, permanecen en poder de los nazis, con escarnio de los compromisos internacionales que la República Argentina firmó.

c) Ricos tesoros, robados al pueblo alemán, fueron transportados en submarinos a la Argentina, con la aquiescencia del gobierno de este país. Esos tesoros fueron llevados a las estancias Lahusen en ocho camiones.

d) Según el testimonio del ex-embajador alemán Von Thermann y del secretario del Instituto Iberoamericano, el golpe del 4 de junio de 1943 fué dispuesto por los nazis alemanes, que querían "hacer de la Argentina, un centro seguro para el futuro". También dijeron que el general Faupel, que realizó poco antes del golpe del 4 de junio un viaje secreto para entrevistarse con Perón, le habría dicho a éste: "Es posible que perdamos la guerra. En este caso Ud. y sus amigos que se han comprometido con nosotros, van a ir a parar a un tribunal internacional, acusados por alta traición. La única manera de evitarlo es apoderarse del poder y mantenerse en él cueste lo que cueste". Un mes después el GOU nazi cumplía las instrucciones de Faupel.

e) Del verdadero carácter del golpe del 4 de junio, hay en este libro otros testimonios abrumadores. Sólo mencionaremos un fragmento de la carta del conde de la Embajada alemana, Otto Maynen, al capitán Niebhur. Esta carta está fechada ocho días después del derrocamiento del gobierno de Castillo. Escríbele Maynen desde Buenos Aires: "Mis esfuerzos no han sido inútiles. El éxito de la revolución de nuestros amigos ha sido completo, según lo podrá apreciar por los recortes adjuntos. También hemos triunfado en toda la línea en materia de política exterior... Todo lo que hasta ahora se nos oponía, ha sido derribado por la fuerza. El Parlamento está disuelto, el maldito comité, 0.10, clausurado. Los dos agentes británicos del gobierno, derrocados: Culacciati y Amadeo y Videla, están entre rejas. La policía está firmemente en manos de nuestros amigos y, por lo tanto, en nuestras manos".

f) Juan Domingo Perón y Eva Duarte traicionaron a la Argentina eterna —la de Mayo, la de los grandes constructores de la argentinidad— por codicia de mando y de dinero. El príncipe S. Schaumburg-Lippe declaró ante la comisión norteamericana que lo interrogó en Berlín, haber entregado a Juan Domingo Perón, el día 30 de junio de 1941, el cheque número 682.117, por \$ 200.000.00 y a Eva Duarte el cheque número 463.803, por \$ 33.600.00, el 26 de junio de 1941. Para que se vea en qué viles menesteres utilizaban los nazis a estos agentes suyos que serían, con el correr del tiempo, amos absolutos de un noble país, recordemos la fuga del importante espía alemán Sanstede gracias al abrigo militar del coronel Perón, estrategia que aconsejó —se lo dice el capitán Niebhur al general Faupel— "nuestra colaboradora, señorita Duarte". En otro lugar de "DE FRENTE" se documenta quién se encargó de "la discreta ejecución" de un espía nazi que sus compañeros decidieron asesinar.

29) LA JUSTIFICACION DEL MOVIMIENTO ANTITOTALITARIO

Sin proponérselo, por añadidura, como se dice en el Evangelio, el libro de Santander ha venido a demostrar el sólido fundamento de nuestro Movimiento Antitotalitario, tan calumniado por los comunistas, por los filo-peronistas y por los terceristas.

Nuestro Movimiento surgió, fundamentalmente, para luchar contra el justicialismo y el stalinismo. Por eso dice la tercera de nuestras Bases:

"Si todos los totalitarismos merecen la misma condena, su peligrosidad no es idéntica. Centraremos nuestro ataque sobre aquellos más cercanos y más fuertes: el justicialismo y el stalinismo, que han montado poderosas quinta columnas entre nosotros".

El libro de Santander viene a demostrar quiénes han sido los "papanatas", quiénes los "entreguistas", quiénes los "históricos".

39) CEGUERA Y OPORTUNISMO DE EE. UU.

Los documentos del último libro muestran que el gobierno norteamericano fué vilmente engañado, más que por los títeres aparentes (Ramírez, Farrell, Perón) por los que movían los hilos de estos peleles. Sólo nos remitiremos a dos documentos:

a) La citada carta de Otto Meynen, como se recordará, escrita ocho días después del golpe del 4 de junio. Dice el fragmento pertinente: "De una información confidencial remitida por la princesa Kaourdacheff, se desprende que el

A Propósito del Libro

gobierno de Estados Unidos reconocerá inmediatamente al nuevo gobierno. Esto equivale al triunfo de la inspirada dirección de nuestro amigo Perón sobre el estúpido Roosevelt".

b) La carta del embajador alemán Ludovico Freude al general Faupel, del 22 de noviembre de 1944. Recordemos que por entonces, cuando la situación se tornaba desesperada para Hitler, se habían iniciado conversaciones entre los gobiernos de Washington y Buenos Aires. Ahora tenemos la prueba documental que esas tratativas eran inspiradas por los nazis. Dice, en efecto, Freude a Faupel: "A raíz de las instrucciones que Perón y yo hemos elaborado para estas negociaciones preliminares, tuvimos divergencias con Peluffo, a quien hice callar sin más con el pagaré número 97. De ahora en adelante queda eliminado y a su debido tiempo lo daremos de baja. En su lugar se encargó el doctor Ameghino de elaborar, con mi colaboración, las instrucciones próximas que, debido a las excelentes perspectivas que presentan, tienen chance de impresionar a los personates decisivos, preparando el terreno de esta manera para el apaciguamiento temporario perseguido por Perón".

Después de todas las burlas de Perón a los solemnes compromisos que la Argentina firmó sobre criminales de guerra y sobre propiedades alemanas, después del veraz documento que en febrero de 1946 publicó el gobierno yanqui y que probaba las inocultables vinculaciones de la Argen-

tina los intrínsecos, rón, a bu llevac neles litaric debar en pl ben i menci pagar la ya do se y ar puebl justifi y ase los a mene M. C



La Enseñanza de "Técnica de

El libro de Santander, "Técnica de una Traición", tiene indiscutiblemente el valor de los documentos que aporta como prueba de las conexiones e inspiración del llamado justicialismo peronista con el nazismo alemán. En este sentido no caben dudas de que se trata del más contundente alegato que se ha hecho hasta la fecha, para desmentar al régimen que avergüenza a la Argentina. Trae los antecedentes de la infiltración de la Alemania totalitaria en el país vecino y rompe los ojos con la copia fotográfica de los documentos auténticos, que dicen de la entrega por dinero de los personajes descollantes de la dictadura, al servicio de una potencia extranjera. Prueba cómo proceden los espías valiéndose de múltiples conexiones para explotar la debilidad humana por los bienes materiales y cómo por la prensa subvencionada generosamente se deforman los hechos y se consiguen adeptos ingenuos. Los procedimientos de las embajadas totalitarias, los manejos de las grandes empresas capitalistas sirviendo objetivos de dominación política, y hasta la ingenua persistencia en el silencio de parte de quienes se desangraron en defensa de la democracia, resultan evidentes en estas páginas nutridas y realistas.

Pero hay en el libro una enseñanza más que queremos destacar, por su aplicación a la actualidad uruguaya. Valiosos los documentos que presenta como prueba de una infamia, son más valiosos en cuanto ponen al descubierto una técnica que muchos no ven todavía que se está aplicando en este país por parte de Perón, el máximo sindicado. En efecto, hasta la publicación del resultado de las investigaciones de Santander, vale decir, hasta hace apenas dos meses, la creencia era que el tirano argentino, si bien discípulo de Mussolini y de Hitler, no habría actuado al servicio del último y no habría cumplido un plan que pusiera a su país en la órbita del nazismo alemán, hasta que la revolución del 43 le dió la ocasión. Queda ahora en claro que, en cambio, él y quien resultó luego su instrumento más útil, venían desde muy atrás

en la tarea. En el Uruguay, como en la Argentina entonces, se ha dado hace tiempo el caso de algún diario publicando fotografías a toda página y reportajes in extenso; otros, notas de menor monta diciendo de pretendidas conquistas sociales en el país vecino; y, ya con un sentido combativo no disimulado, explotando indiscutibles inquietudes económicas, audiciones radiales y algún periódico de lenguaje procaz. ¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Qué finalidad se persigue a corto o a largo plazo? ¿Quién o quiénes manejan los hilos?

Porque la técnica es la misma: en un país donde por error o por abandono los problemas sociales se agudizan, han aparecido los elementos que canalizan la inquietud hacia soluciones que parecen fáciles con sólo seguir la inspiración de líneas simplistas que proponen. ¿Quién o

quiénes están detrás de ellos qué?

Por eso decimos que el libro de Santander tiene, aparte su valor sobre la traición al pueblo de la enseñanza sobre la forma en que se está cavando, sin duda alguna para nuestra democracia.

De la lectura atenta de "Técnica de una Traición" se extrae este bien para todos, no sólo para

Eva Duarte,

Espía Nazi

1) Esta foto, que reproducimos de la revista "Radiocine", del 28 de julio de 1943, muestra a Eva Duarte en una de sus primeras facetas públicas; actriz de radioteatro. "Frente a todo esto —dice la leyenda ubicada al pie de la foto— Evita Duarte nos regala su sonrisa amplia y su pose encantadora". "¿Qué quieren con Estrada? Si yo me coloco en el arco de Boca, no alcanzo todo el dinero de la Nación para pagarme".

2) Sin embargo, por aquella época los nazis le pagaban bien. \$ 33.600 le entregaron en junio de 1951 por sus servicios de espionaje. El capitán de Navío Niebhur le escribía el 27 de enero de 1943 al general Wilhelm Faupel, embajador de Alemania en Madrid, pero a cargo del espionaje nazi en América: "He unificado la dirección del sector del Brasil y la costa sud del Pacífico en manos de la señorita Duarte, muy estimada por su excelencia Canaris, a causa de su superior trabajo cumplido en Río de Janeiro; una endiablada hermosa, inteligente, encantadora, ambiciosa e inescrupulosa mujerzuela, a quien el coronel Perón ya ha echado el ojo".

3) De eso no cabía la menor duda. Perón la hizo su esposa, primera dama y agitadora electoral a su servicio. Enriquecióse en su contacto con el poder y dispuso arbitrariamente de vidas, honores y situaciones.

4) Muerta, se le tributaron honras insólitas y al cumplirse el primer año de su desaparición, en Plaza Mayo escuchóse una plegaria de autor desconocido: "Señor: por la muchacha de aroma y de rocío, que estaba a nuestro lado y que hemos perdido". Así comienza; y así termina: "Señor: te la nombramos como una letanía: Eva Perón, eterna, como la luz y el día".

Así fué la espía de los nazis. Enriquecida en el poder, desbordante de lujo y ebria de mando, la dictadura la beatifica. Este es el mito, pues la historia dice y comprueba que la "santa" fué agente a sueldo del nazismo alemán, es decir, traidora a su Patria.

pa, se Refugió en la Argentina

Libro de Santander

al tina "neutral" con el Eje —documento que tanto irritó a los yancóforos, porque, según decían, era una intolerable intromisión del "imperialismo yanqui" en los asuntos internos de la Argentina— después de todos estos antecedentes, cabe preguntarse si los posteriores acercamientos a Perón, apetecidos por el Departamento de Estado, no son hijos de ese oportunismo alicorto que llevó a Estados Unidos a buscar el entendimiento con Stalin hasta 1947, que lo ha llevado a entenderse con el totalitario Tito, con los coroneles que tiranizan a Venezuela y, últimamente, con el totalitario Franco. Comprendemos que las razones estratégicas deban primar cuando estallen las hostilidades; pero ahora, en plena guerra por conquistar el alma de los hombres, deben primar las otras razones. Este apoyo a los totalitarios menores son yerros que los demócratas de todo el mundo pagaremos, quizá, muy caro: echan leña a la hoguera de la yancofobia (y si no apoyamos a Estados Unidos, el mundo será dominado por el Kremlin), fortalece a los stalinistas y arroja en brazos del escepticismo y del desaliento a los pueblos abandonados a su terrible suerte. Se ha pretendido justificar este entendimiento vergonzante con los liberticidas y asesinos arguyendo que lo contrario sería intervenir en los asuntos internos de los países sometidos a tales regímenes. Tal la tesis expuesta hace algunos meses por John M. Cabot, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Lati-

noamericanos; pero esta tesis olvida que la ayuda militar y económica a los dictadores es una intervención menos lícita porque ayuda a los opresores; es decir, se hace contra los pueblos, cuyas cadenas remacha.

49) DESAIRADA POSICION DE LOS TERCERISTAS

Otra enseñanza se desprende del libro de Santander: demuestra, también por añadidura, la endeblez de la tercera posición y de sus órganos más representativos.

Si Perón es el nazismo trasplantado a América —y después de leer "Técnica de una traición", la duda ha dejado de ser lícita— el manifiesto del GOU traduce fielmente el pensamiento de Perón y da la clave de su política con los países limítrofes. Recordemos algunos párrafos:

"En América, en el norte, la nación monitorea será por un tiempo, Estados Unidos de Norte América. Pero en el sur no hay nación lo suficientemente fuerte para que, sin discusión, se admita su tutoría. Hay sólo dos naciones que podrían tomarla: Argentina o Brasil. Nuestra misión es hacer posible e indiscutible nuestra tutoría... La lucha de Hitler en la paz y en la guerra nos servirá de guía... Tenemos ya el Paraguay; tendremos a Bolivia y Chile, fácil nos será presionar al Uruguay".

Los trabajos de Ghioldi, de Sammartino y de Caride ofrecen abundantes puntualizaciones de cómo se ha intentado plasmar en hechos aquellos planes imperialistas del GOU. Pero cedamos la palabra al recio líder radical: "En el campo internacional no es menester hacer mucho esfuerzo para convenir que el régimen ha intentado llevar adelante una po-

lítica hegemónica, de sojuzgamiento moral a toda la América Latina. El pretexto estaba en el aire: el imperialismo yanqui. Se han ensayado todas las formas de penetración. Se intentaron todas las tácticas. El sueño del Virreinato del Río de la Plata, estuvo y está presente en todas las orientaciones de esta política. Para ello se han empleado sumas ingentes de dinero. Los agentes del régimen se expandieron por todas partes. Su intervención en elecciones, en revoluciones, en diarios, en las organizaciones obreras y en la diplomacia de muchos países sudamericanos fué comprobada. No hay necesidad de puntualizar estas incursiones".

Frente, pues, no sólo a planes, a HECHOS, tan peligrosos para nuestra independencia y nuestras libertades ¿cómo asordarlos, cruzarse de brazos y seguir llamándose sin rubor "antimperialistas"? ¿Cómo motejar de "históricos" o "entreguistas" o "papanatas" a quienes hemos intentado alertar a la ciudadanía ante peligros tan próximos y tan grandes? ¿Cómo proclamar nuestra indefensión? ¿Cómo calificar de "tonto" a Perón? ¿Cómo aconsejar que no nos metamos en el huerto ajeno cuando es el régimen nazi de la Argentina el que se mete en el nuestro? ¿Son estas actitudes indefendibles, las que movieron a "Marcha" —tan tozuda para reconocer sus yerros, tan aferrada a sus pasiones— a dedicar a este importantísimo libro cuatro líneas vacías prometiendo comentarlo después? Lo cierto es que hace varias semanas que formuló esa promesa y hasta hoy no la ha cumplido. Puede ser que estemos equivocados, pero desde que leímos el consabido "más adelante nos ocuparemos de este libro", nos dijimos: "Esta carrera no se corre". Los hechos, hasta ahora, nos dan la razón.

de una Traición"

s de ellos? ¿Y para que el libro de San- su valor documental pueblo de aquel país, la forma en que se da alguna, una fosa racia. ta de "Técnica de extrae este hecho: si sólo para los "desca-

misados", con motivo del sismo de la provincia de San Juan se encuentran Perón y Eva Duarte e inician un idilio que los llevará a compartir una lucha en favor de los desheredados, la realidad es que ambos personajes se conocían, compartían, actuaban, convivían, desde mucho antes; en 1941 — la revolución es de 1943 — Eva Duarte ayuda a huir de la Argentina a un espía nazi —Sandstede— cubierto con un uniforme de Perón. El

documento oficial, firmado por el capitán Niebuhr, dirigido al embajador alemán en Madrid, quien establecía el contacto con Berlín, dice así: "Trajo un abrigo del Cnel. Perón, amigo suyo y nuestro, y vestido con los atributos de un miembro del cuartel general argentino pudo el compañero de partido Sandstede, acompañado de la señorita Duarte, pasar la barrera policial sin ser molestado, en un automóvil del ministerio de Guerra y llegar a tiempo al aeropuerto".

¿Cuántas de estas maniobras, o similares en su finalidad, no se descubrirían aquí como realizadas en favor del régimen peronista, si tuviéramos acceso a los informes de la cancillería argentina en Buenos Aires? ¿O es que se olvida el caso Patolano, para sólo mencionar a uno de los sirvientes que, por haber pretendido darse a la vida rumbosa, se hizo pasible de sospecha? ¿Y aquel ir y venir del ex-dictador de las fianzas argentinas, so pretexto de los negocios que había establecido aquí después de su llegada al poder? ¿Y los viajes del señor Omar Díaz por América como propagandista del peronismo? ¿Y el pasquín que edita tratando de desprestigiar bajo la apariencia de documentado con supuestos números de expedientes y de pronuntarios policiales, a quienes combaten la tiranía que se adueñó del país argentino? ¿Quién dirige, como dirigía Perón antes de la revolución del 43, los hilos de esta confabulación de la que no caben dudas sino a los ingenuos y a los entregados?

He aquí la enseñanza del libro de Santander: el totalitarismo trabaja en la paz comprando conciencias y desarrolla su actividad cubierto con distintas máscaras inocentes, para sacar la garra en el momento propicio. Si la comisión investigadora de actividades antiargentinas hubiera podido echar mano de Sandstede a tiempo, seguramente Perón habría sido descubierto y su actual predominio no habría pasado de un sueño en su cabeza entonces calenturienta. Busquemos a los secuaces del peronismo en el Uruguay, echemos el guante primero a los que trabajan a la vista, que detrás de ellos será fácil dar con los directores, y defendamos a tiempo nuestras instituciones.

El libro de Santander, leído con atención, hará caer la venda de muchos ojos ingenuos.

Silvano Santander

Silvano Santander, el autor de "Técnica de una Traición", es, de antiguo, un auténtico y recio luchador, al servicio de la causa de la libertad y de la democracia.

Su vida ha sido, hasta ahora, una fragorosa batalla en defensa de los derechos humanos y de la

del Consejo Confederal de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA), cuando apenas pisaba los 22 años. Simultáneamente con esa militancia obrera, se incorpora a la lucha que en la Argentina se libraba por la efectividad del voto secreto que, en esencia, era la lucha por el reconocimiento de soberanía del pueblo y por la instauración de un régimen auténticamente democrático. Con Hipólito Yrigoyen al frente del radicalismo y aún antes que éste ocupara la primera magistratura del país, entró de lleno a actuar en dicho partido, en puestos de fi-

Al propio tiempo, llevado por una innata vocación, hace sus primeras armas en el periodismo le combate de su Entre Ríos natal. Los diarios "Democracia", "El Tiempo" y "Unión", de esta heroica provincia, albergaron en sus columnas la prosa viril, clara e inflamada de esperanzas en el porvenir de la Patria, de este hombre que ya se perfilaba como un adalid de la libertad.

Su actuación política firmemente delineada dentro de la Unión Cívica Radical en el sentido de la defensa de los derechos populares, le lleva a ser nominado por sus correligionarios entrerrianos, para ocupar un asiento en la Convención Nacional que tendría, luego, a su cargo, la designación del Dr. Hipólito Yrigoyen como candidato a la presidencia de la República, por segunda vez. Fué Santander un factor preponderante en esta designación, interpretando con ello, una aspiración unánime de la masa paritaria.

Desempeñando ya Yrigoyen, por segunda vez, la presidencia de la Nación, Santander es designado para ocupar la Dirección de la Aduana Nacional de Santa Fé, cargo extremadamente delicado, en el que Santander dió muestras de su espíritu de austeridad y sacrificio. Se iniciaba ya una trayectoria de vigilancia y defensa de la cosa pública —que es decir del patrimonio del pueblo— que habría de culminar, en años recientes, con su sensacional actuación en la Cámara de Diputados de la Nación, defendiendo los intereses populares y señalando implacablemente los robos y peculados del



libertad de los pueblos, transcurrida en la turbulencia de las organizaciones obreras, en el hervor de las redacciones de los periódicos, en el entusiasmo de las asambleas públicas, en el afán de las luchas políticas, en el marco solomene de los parlamentos, en el silencio fecundo de los gabinetes de trabajo y —cómo no habría de serlo, en esta América Latina nuestra!— en la actividad febril de la acción revolucionaria, en la siniestra penumbra de los calabozos y en la amargura de los exilios.

En esta lucha su figura fué perfilándose y adquiriendo contornos nítidos y propios, en un superarse y agigantarse diario; como el acero en la forja, el calor de la lucha y el batir de sus adversarios en lugar de aniquilarlo, sólo sirven para realzar su temple y elevar su calidad. Inadvertido en sus comienzos, supera airoso y triunfante todas las pruebas, por sus magníficas condiciones intrínsecas y triunfa en sí mismo y frente a las masas populares, que le observan atentamente, primero, y le siguen —advirtiéndolo en él a un auténtico conductor— después.

Sus años juveniles, dan la pauta de su posterior trayectoria. Casi un niño aún, actúa preponderantemente en las organizaciones obreras, llegando a formar parte



El Nazismo, Vencido en Europa, se Refugió en la A

de la visita de Faupel
a, un centro seguro para
Von Thermann).

no Santander ha venido
ntables de muchas cosas
nducciones muy severas;
nos la base documental
enes, por engeguemien-
por falta de imaginación
r la realidad—, se resis-
ismo. Entendámonos: el
de una imitación del hi-
vencido en Europa, se



riminales de guerra— se
encontraron no sólo am-
os en puestos llaves. La

había en la Argentina,
n la enorme cifra de 21
en poder de los nazis,
ternacionales que la Re-

olo alemán, fueron trans-
tina, con la adquisic-
tesoros fueron llevados
miones.

embajador alemán Von
stituto Iberoamericano, el
puesto por los nazis ale-
Argentina, un centro se-
ron que el general Fau-
del 4 de junio un viaje
le habría dicho a éste:
ra. En este caso Ud. y
ido con nosotros, van a
l, acusados por alta trai-
es apoderarse del poder
cueste". Un mes después
ones de Faupel.

olpe del 4 de junio, hay
madores. Sólo menciona-
consejero de la Embajada
Niebuhr. Esta carta está
rocamiento del gobierno
de Buenos Aires: "Mis
xito de la revolución de
según lo podrá apreciar

2º) LA JUSTIFICACION DEL MOVIMIENTO ANTITOTALITARIO

Sin proponérselo, por añadidura, como se dice en el Evangelio, el libro de Santander ha venido a demostrar el sólido fundamento de nuestro Movimiento Antitotalitario, tan calumniado por los comunistas, por los filo-peronistas y por los terceristas.

Nuestro Movimiento surgió, fundamentalmente, para luchar contra el justicialismo y el stalinismo. Por eso dice la tercera de nuestras Bases:

"Si todos los totalitarismos merecen la misma condena, su peligrosidad no es idéntica. Centramos nuestro ataque sobre aquellos más cercanos y más fuertes: el justicialismo y el stalinismo, que han montado poderosas quinta columna entre nosotros".

El libro de Santander viene a demostrar quiénes han sido los "papanatas", quiénes los "entreguistas", quiénes los "históricos".

3º) CEGUERA Y OPORTUNISMO DE EE. UU.

Los documentos del último libro muestran que el gobierno norteamericano fué vilmente engañado, más que por los títeres aparentes (Ramírez, Farrell, Perón) por los que movían los hilos de estos peleles. Sólo nos remitiremos a dos documentos:

a) La citada carta de Otto Meynen, como se recordará, escrita ocho días después del golpe del 4 de junio. Dice el fragmento pertinente: "De una información confidencial remitida por la princesa Kaourdacheff, se desprende que el

A Propósito del Libro de Santander

gobierno de Estados Unidos reconocerá inmediatamente al nuevo gobierno. Esto equivale al triunfo de la inspirada dirección de nuestro amigo Perón sobre el estúpido Roosevelt".

b) La carta del embajador alemán Ludovico Freude al general Faupel, del 22 de noviembre de 1944. Recordemos que por entonces, cuando la situación se tornaba desesperada para Hitler, se habían iniciado conversaciones entre los gobiernos de Washington y Buenos Aires. Ahora tenemos la prueba documental que esas tratativas eran inspiradas por los nazis. Dice, en efecto, Freude a Faupel: "A raíz de las instrucciones que Perón y yo hemos elaborado para estas negociaciones preliminares, tuvimos divergencias con Peluffo, a quien hice callar sin más con el pagaré número 97. De ahora en adelante queda eliminado y a su debido tiempo lo daremos de baja. En su lugar se encargó el doctor Ameghino de elaborar, con mi colaboración, las instrucciones próximas que, debido a las excelentes perspectivas que presentan, tienen chance de impresionar a los personajes decisivos, preparando el terreno de esta manera para el apaciguamiento temporario perseguido por Perón".

Después de todas las burlas de Perón a los solemnes compromisos que la Argentina firmó sobre criminales de guerra y sobre propiedades alemanas, después del veraz documento que en febrero de 1946 publicó el gobierno yanqui y que probaba las inocultables vinculaciones de la Argen-

tina "neutral" con el Eje —documento que tanto irritó a los yancóforos porque, según decían, era una intolerable intromisión del "imperialismo yanqui" en los asuntos internos de la Argentina— después de todos estos antecedentes, cabe preguntarse si los posteriores acercamientos a Perón, apetecidos por el Departamento de Estado, no son hijos de ese oportunismo alicorto que llevó a Estados Unidos a buscar el entendimiento con Stalin hasta 1947, que lo ha llevado a entenderse con el totalitario Tito, con los coroneles que tiranizan a Venezuela y, últimamente, con el totalitario Franco. Comprendemos que las razones estratégicas deban primar cuando estallen las hostilidades; pero ahora, en plena guerra por conquistar el alma de los hombres, deben primar las otras razones. Este apoyo a los totalitarios menores son yerros que los demócratas de todo el mundo pagaremos, quizá, muy caro: echan leña a la hoguera de la yancofobia (y si no apoyamos a Estados Unidos, el mundo será dominado por el Kremlin), fortalece a los stalinistas y arroja en brazos del escepticismo y del desaliento a los pueblos abandonados a su terrible suerte. Se ha pretendido justificar este entendimiento vergonzante con los liberticidas y asesinos arguyendo que lo contrario sería intervenir en los asuntos internos de los países sometidos a tales regímenes. Tal la tesis expuesta hace algunos meses por John M. Cabot, secretario de Estado Adjunto para Asuntos Lati-

noamericanos; pero esta tesis olvida que la ayuda militar y económica a los dictadores es una intervención menos lícita porque ayuda a los opresores; es decir, se hace contra los pueblos, cuyas cadenas remacha.

4º) DESAIRADA POSICION DE LOS TERCERISTAS

Otra enseñanza se desprende del libro de Santander: demuestra, también por añadidura, la endeblez de la tercera posición y de sus órganos más representativos.

Si Perón es el nazismo trasplantado a América —y después de leer "Técnica de una traición", la duda ha dejado de ser lícita— el manifiesto del GOU traduce fielmente el pensamiento de Perón y da la clave de su política con los países limítrofes. Recordemos algunos párrafos:

"En América, en el norte, la nación monitorea será por un tiempo, Estados Unidos de Norte América. Pero en el sur no hay nación lo suficientemente fuerte para que, sin discusión, se admita su tutoría. Hay sólo dos naciones que podrían tomarla: Argentina o Brasil. Nuestra misión es hacer posible e indiscutible nuestra tutoría... La lucha de Hitler en la paz y en la guerra nos servirá de guía... Tenemos ya el Paraguay; tendremos a Bolivia y Chile, fácil nos será presionar al Uruguay".

Los trabajos de Ghioldi, de Sammartino y de Caride ofrecen abundantes puntualizaciones de cómo se ha intentado plasmar en hechos aquellos planes imperialistas del GOU. Pero cedamos la palabra al recio líder radical: "En el campo internacional no es menester hacer mucho esfuerzo para convenir que el régimen ha intentado llevar adelante una po-

La Enseñanza de "Técnica de una Traición"

El libro de Santander, "Técnica de una Traición", tiene indiscutiblemente el valor de los documentos que aporta como prueba de las conexiones e inspiración del llamado justicialismo peronista con el nazismo alemán. En este sentido no caben dudas de que se trata del más contundente alegato que se ha hecho hasta la fecha, para desmascarar al régimen que avergüenza a la Argentina. Trae los antecedentes de la infiltración de la Alemania totalitaria en el país vecino y rompe los ojos con la copia fotográfica de los documentos auténticos, que dicen de la entrega por dinero de los personajes descolantes de la dictadura, al servicio de una potencia extranjera. Prueba cómo proceden los espías valiéndose de múltiples conexiones para explotar la debilidad humana por los bienes materiales y cómo por la prensa subvencionada generosamente se deforman los hechos y se consiguen adeptos ingenuos. Los procedimientos de las embajadas totalitarias, los manejos de las grandes empresas capitalistas sirviendo objetivos de dominación política, y hasta la ingenua persistencia en el silencio de parte de quienes se desangraron en defensa de la democracia, resultan evidentes.

En la tarea. En el Uruguay, como en la Argentina entonces, se ha dado hace tiempo el caso de algún diario publicando fotografías a toda página y reportajes in extenso; otros, notas de menor monta diciendo de pretendidas conquistas sociales en el país vecino; y, ya con un sentido combativo no disimulado, explotando indiscutibles inquietudes económicas, audiciones radiales y algún periudicucho de lenguaje procaz. ¿Qué hay detrás de todo esto? ¿Qué finalidad se persigue a corto o a largo plazo? ¿Quién o quiénes manejan los hilos?

Porque la técnica es la misma: en un país donde por error o por abandono los problemas sociales se agudizan, han aparecido los elementos que canalizan la inquietud hacia soluciones que parecen fáciles con sólo seguir la inspiración de líneas simplistas que proponen. ¿Quién o

quiénes están detrás de ellos? ¿Y para qué?

Por eso decimos que el libro de Santander tiene, aparte su valor documental sobre la traición al pueblo de aquel país, la enseñanza sobre la forma en que se está cavando, sin duda alguna, una fosa para nuestra democracia.

De la lectura atenta de "Técnica de una Traición" se extrae este hecho: si bien para todos, no sólo para los "desca-

misados", con motivo del sismo de la provincia de San Juan se encuentran Perón y Eva Duarte e inician un idilio que los llevará a compartir una lucha en favor de los desheredados, la realidad es que ambos personajes se conocían, compartían, actuaban, convivían, desde mucho antes; en 1941 — la revolución es de 1943 — Eva Duarte ayuda a huir de la Argentina a un espía nazi —Sandstede— cubierto con un uniforme de Perón. El

Eva Duarte,

Espía Nazi

1) Esta foto, que reproducimos de la revista "Radiocine", del 28 de julio de 1943, muestra a Eva Duarte en una de sus primeras facetas públicas; actriz de radioteatro. "Frente a todo esto —dice la leyenda ubicada



documento oficial, firmado por el capitán Niebuhr, dirigido al embajador alemán en Madrid, quien establecía el contacto con Berlín, dice así: "Trajo un abrigo del Cnel. Perón, amigo suyo y nuestro, y vestido con los atributos de un miembro del cuartel general argentino pudo el compañero de partido Sandstede, acompañado de la señorita Duarte, pasar la barrera policial sin ser molestado, en un automóvil del ministerio de Guerra y llegar a tiempo al aeropuerto".

¿Cuántas de estas maniobras, o similares en su finalidad, no se descubrirían aquí como realizadas en favor del régimen peronista, si tuviéramos acceso a los informes de la cancellería argentina en Buenos Aires? ¿O es que se olvida el caso Patolano, para sólo mencionar a uno de los sirvientes que, por haber pretendido darse a la vida rumbosa, se hizo pasible de sospecha? ¿Y aquel ir y venir del ex-dictador de las fianzas argentinas, so pretexto de los negocios que había establecido aquí después de su llegada al poder? ¿Y los viajes del señor Omar Díaz por América como propagandista del peronismo? ¿Y el pasquian que edita tratando de desprestigiar bajo la apariencia de documentado con supuestos números de expedientes y de pronuntarios policiales, a quienes combaten la tiranía que se adueñó del país argentino? ¿Quién dirige, como dirigía Perón antes de la revolución del 43, los hilos de esta

Silv

Silvano San...
"Técnica de u...
antiguo, un a...
chador, al ser...
la libertad y

Su vida ha...
una fragorosa...
de los derecho



libertad de lo...
rrida en la tu...
ganizaciones o...
de las redacci...
cos, en el entu...
bleas públicas...
luchas política...
lme de los...
silencio fecun...
de trabajo y

Silvano Santander

(Viene de la pág. anterior)

peronismo, con tanta eficacia y resonancia nacional, que fuera calificado como "El Fiscal de la República".

Producido el movimiento regresivo y antidemocrático del 6 de Setiembre de 1930, Santander, junto con otras prestigiosas figuras de la oposición nacional, se ve obligado a marchar al exilio. Montevideo es escenario, por primera vez, de sus actividades periodísticas y políticas, y se hermana con el pueblo uruguayo en sus altos ideales de justicia y libertad.

De regreso a la Patria, que gemía bajo la bota del general que la tiranizaba, en plena lucha por la recuperación de la libertad, es apresado por la policía del régimen imperante y encarcelado. Más de un año permanece —león encadenado— recluido en las mazmorras de la dictadura que ya se insinuaba como el germen del fascismo argentino.

En el año 1935, el radicalismo de Entre Ríos le lleva a ocupar un escaño en la Legislatura local. Su nombre ya popular, no solo dentro de la provincia, sino, inclusive, en el ámbito nacional, se prestigia extraordinariamente al compás de una actuación de intensidad y eficacia fuera de lo común.

Su ascendiente, dentro y fuera del partido —merced a su clara y enérgica conducta de enfrentamiento de los totalitarismos en auge— crece día a día. Y en 1942, como corolario lógico y natural de su actuación, es elegido Diputado Nacional, siempre en representación de Entre Ríos, su patria chica.

En el Parlamento Nacional debuta en forma sensacional, con su denuncia sobre las actividades nazis en Entre Ríos, revelando la intensidad y el peligro de la infiltración de la bestia parda en la República. De inmediato y por propia gravitación de su personalidad y de los hechos, es designado miembro de la Comisión Investigadora de Actividades Anti-Argentinas, creada por la Cámara de Diputados de la Nación.

La ciudadanía fué espectadora, entonces, de una épica lucha contra el nazifascismo interno e internacional, en la que Santander fué uno de los conductores más enérgicos y valientes. Su clarividencia, al denunciar al país y al mundo, la gravedad e importancia de la infiltración e influencia nazi en la Argentina, por intermedio de hombres que ocupaban puestos llaves en el gobierno y en el ejército, sólo puede apreciarse hoy, en toda su magnitud, al leer las revelaciones sensacionales que surgen de su extraordinario libro "Técnica de una Traición".

Nada de extraño tiene, pues, que producido el movimiento revolucionario del 4 de Junio de 1943 —inspirado y dirigido desde la sombra por el G.O.U., grupo militar de orientación nazi e imperialista— entre los primeros detenidos figurara, naturalmente, Silvano Santander.

Durante un año y medio la cárcel fué el freno puesto a la actividad y a la pasión libertaria de este extraordinario luchador.

Pero el despotismo, podía privarle de su libertad, pero no apagar su espíritu de lucha.

Por eso, cuando la presión de la opinión pública nacional y extranjera obligó a la tiranía a liberar a algunos presos políticos —aún cuando expatriándolos— las puertas de la cárcel se abrieron para Santander y el Uruguay fué nuevamente escenario de la actividad y de la lucha de este argentino que hacía honor a su estirpe y a sus mayores, al luchar por los mismos ideales por los que éstos

habían luchado desde los albores de la nacionalidad.

El despotismo no había logrado quebrantar el espíritu ni la voluntad de Santander. Los robles no se abate ante los vientos adversos, ni los leones se intimidan ante el aullar de los chacales.

El que fuera líder de la lucha contra el totalitarismo en la Argentina, retomó su puesto en Montevideo y continuó la brega con más tesón, energía e intrepidez que nunca. Nuevamente enfrentó, cara a cara, al nazifascismo internacional y a sus representantes argentinos.

Y a estos últimos los desenmascaró en su libro "Nazismo en la Argentina". Su penetración en el Ejército, que viera la luz en Febrero de 1945 y que, en realidad, vino a constituir un a modo de prólogo de "Técnica de una Traición".

Levantado el estado de sitio, regresó a Buenos Aires y fué figura de primera línea en la lucha que comenzó a librarse contra el peronismo.

Derrotada la democracia por el naziperonismo —en comicios espurios— en el año 1946, Santander fué, no obstante, llevado nuevamente a ocupar una banca en la Cámara de Diputados de la Nación.

Y se inicia para la Democracia argentina una nueva etapa. La de la lucha contra el despotismo peronista —lucha que aún prosigue, más encarnizadamente que nunca— a efectos de impedir que este totalitarismo, fruto maldito del nazifascismo derrotado en el mundo, lleve a la Argentina —y quizás a América— a la esclavitud, a la indignidad y, finalmente, a la destrucción.

Y en esa brega vuelve a destacarse, nítida y claramente —re-cortada su figura al contraluz del incendio desatado por el peronismo en la República— Silvano Santander, quien asume ya definitivamente, estatura de líder político y de conductor popular de primera magnitud, en esta hora dramática y crucial de la historia argentina.

Su actuación en el Parlamento argentino resulta consagratoria. El personifica, en una hora en que la corrupción y la fuerza son los pilares en que se asienta el gobierno, la reserva moral y la lucha por el derecho, de un pueblo que se debate por salir del fango al que lo ha arrojado el peronismo.

Los encendidos discursos de Santander, denunciando los robos y los peculados de los gobernantes de la hora —y sus amigos y familiares— conmueven y estremecen a la opinión pública nacional y extranjera. Y sus apasionadas palabras, advirtiendo al país y al mundo el peligro que significa la resurrección del nazismo que se opera en la Argentina, bajo la dirección de Perón, resuenan con tonos broncos de campanas de alarma.

Corre el año 1950 y el radicalismo de Entre Ríos, —escenario de sus primeras luchas— hace de Santander, en ese momento angustioso, el abanderado de la democracia en lucha a muerte contra el despotismo, ungiéndolo candidato a gobernador en dicho estado. Pero una vez más, la fuerza de la prepotencia y de la arbitrariedad logra abatir el ansia de libertad de un pueblo que pelea inerme, pero sin entregarse, pese a todas las adversidades.

La revolución, entre tanto, bule permanentemente en el seno del pueblo oprimido, como una solución drástica frente a la opresión y a la injusticia peronista.

Una de ellas hace crisis y toma estado público, aún cuando, desgraciadamente, no triunfa.

El peronismo, cobarde frente al

peligro, se hincha y se ensoberbece en la impunidad. Muerta la revolución al nacer —víctima de sus propios errores y no vencida por el gobierno— el régimen aprovecha la oportunidad que el movimiento le brinda para declarar —aún cuando ilegalmente— el estado de guerra interno en el país, que ya lleva más de dos años de vigencia ininterrumpida y de aplicación implacable.

Y Perón —que nunca afrontó personalmente los riesgos ni los peligros— se yergue sobre el inmenso y poderoso aparato de represión interna que ha montado con los dineros del pueblo y aprovecha la ocasión que se le brinda, para desembarazarse de su más peligroso enemigo: Silvano Santander, que se levanta en el país, como una Némesis implacable, denunciando a diario la corrupción del régimen y su contenido y acción liberticida.

Le despoja, por intermedio de su abyecta y sumisa mayoría en la Cámara de Diputados de la Nación, de sus fueros parlamentarios y pretende, una vez más, encarcelarlo.

Pero Santander ya no es dueño de su vida ni de su destino. El se debe a su lucha y a su pueblo. Y para servir a esta lucha y a este pueblo, nuevamente emprende el conocido camino del exilio.

Pero la maniobra de Perón no consigue su objeto. Lejos de anular con ella a Santander, el resultado no es otro que afianzarlo en su posición.

La Argentina y el mundo lo ve continuar, desde Montevideo, su porfía contra el viejo enemigo: el totalitarismo. Y se sigue escuchando su voz, de tremendas resonancias, denunciando a todos los vientos, que el nazismo no ha muerto; que ha vuelto a rebrotar en la Argentina, bajo la férula de Perón, para vergüenza y horror de los argentinos y de todos los hombres libres del mundo.

Y para demostrar la verdad de su aserto, no trepida en viajar —desafiando peligros ciertos y grandes— hasta la Alemania en ruinas, para traer las pruebas de sus afirmaciones.

Y de la Alemania en ruinas —por culpa del hitlerismo— vuelve trayendo los documentos, bases de su libro "Técnica de una Traición".

Todo lo que Santander había dicho de Perón y de su régimen, se ve, entonces, confirmado.

La realidad supera a todas las previsiones.

Es aún más terrible y más penosa de lo que podía imaginarse.

Por eso, Santander, en lugar de mostrarse orgulloso al ver confirmadas sus acusaciones, se confiesa apenado ante la magnitud de la vergüenza, que afecta a la República Argentina.

Pero, firme en su puesto de combate, revela al mundo la verdad, entendiendo que, con ello, contribuye, decisivamente, a desenmascarar a Perón y a esclarecer la verdad respecto a su ascensión al poder, a las fuerzas que lo respaldaron y al significado de su acción.

Y al hacerlo, no solamente le lleva el propósito de mostrar la verdadera personalidad del dictador argentino y contribuir a destruir su régimen típicamente nazi; quiere, por sobre todas las cosas, colaborar, constructiva y afirmativamente, para corregir los errores cometidos y reparar los males que se hicieron, llevando nuevamente a la Patria por el camino de la libertad, de la justicia y de la decencia.

Porque la Argentina superará este momento oscuro de su historia.

Y construirá el futuro venturoso —dentro de la democracia— que merece y a que tiene derecho, conducida por hombres como Silvano Santander, que no trepidarán en sacrificio alguno —como hasta ahora— para conseguir que esta aspiración sea una realidad.

Dos Documentos del Libro de S. Santander

PERON Y LA CLAUSULA IMPERATIVA

En el lenguaje convencional usado por los agentes nazis que actuaban en la Argentina en los años de la segunda guerra mundial, aplicar la "cláusula imperativa" a alguien significaba asesinarlo. Al nazi Schultz-Hausmann, que poseía secretos que podían caer en manos de los aliados, se decidió aplicarle esa criminal "cláusula imperativa". Véase quién se ofreció para tan miserable menester, según la comunicación de la Embajada Alemana en Buenos Aires, del 27 de enero de 1943, y que en el libro de Santander se reproduce íntegra. El fragmento de esa comunicación está tomado de la pág. 54 de "Técnica de una traición".

Fürklich vorgeht an der ganzen Sache ist, dass Schultz-Hausmann den amerikanischen Geheimdienst in die Fütterung gebracht hat, welcher Ansicht nach durch eigene Dummheit. Nach einer solchen Fütterung ist Schultz-Hausmann mit ihm und Hausmanns Tochter, die sich nicht selbst tötet, sondern nur daran, dass gegen ihn die Imperativ-Klausel ausgesprochen ist, dass er auch für einige unserer wichtigsten Leute gefährlich werden. Unser Freund General Perón hat die Unvorsichtigkeit auch erkannt und ihre Vermeidung freundschaftlich übernommen.

"Realmente lo que resulta más enojoso de todo el asunto es que, Schultz Hausmann fué a dar a las narices de los sabuesos norteamericanos, según yo lo veo, por propia estupidez. Después de una violenta disensión con él y conferencia con el conde Luxburg ya no me cabe duda sobre el particular. Es decir, que es de aplicación en su caso la cláusula imperativa, pues puede resultar peligroso para algunos de nuestros agentes importantes. Nuestro amigo el coronel Perón reconoció, así mismo, esta necesidad y amistosamente ha tomado a su cargo su discreta ejecución".

Esto evidencia una vez más hasta dónde llegaba el servilismo, la falta de escrúpulos y su calidad de agente nazi, del entonces coronel Perón.

Poco después Hausmann fué encontrado muerto en el cuartel de bomberos de La Plata. Se dijo que se había suicidado...

LOS TRABAJADORES ARGENTINOS, ANIMALES DE REBAÑO

Todos los totalitarismos utilizan la cobertura "obrerista" para atraerse a los trabajadores. Todos los estafan. Todos intentan envilecerlos y los amordazan. Todos les roban la libertad con la promesa de la justicia, para terminar robándoles las dos cosas. Esto también ha ocurrido en la Argentina. Esto está de acuerdo con viejas ideas de Perón, como se ve por el siguiente fragmento de otro documento que contiene el libro (pág. 58):

Frl. Duarte zeigte mir einen Brief ihres Geliebten, in dem dieser folgenden Leitgrundsatz für die zukünftige Arbeit der Revolutions-Regierung stipuliert: "Die argentinischen Arbeiter sind als Herdentiere geboren und als solche werden sie sterben. Um sie zu regieren, genügt es, ihnen zu fressen zu geben, viel Arbeit, und sie mit Herdengesetzen in Schach halten". Wenn ich nicht irre, hat Mussolini auch schon einmal den Ausdruck "Herdentier" gebraucht in bezug auf die italienischen Analphabeten. Perón macht gute Schule.

"La señorita Duarte me mostró una carta de su amante, en que se fijan los siguientes lineamientos generales para la obra futura del gobierno revolucionario: "Los trabajadores argentinos nacieron animales de rebaño y como tales morirán. Para gobernarlos basta darles comida, trabajo y leyes para rebaño, que los mantengan en brete". Esto es lo que habría dicho el coronel Perón. Si no me equivoco, ya Mussolini empleó la expresión animales de rebaño, para referirse a los analfabetos italianos. Perón sigue la buena escuela".

Autorizadas Opiniones Sobre el Libro de Silvano Santander

Transcribimos algunos de los juicios que se vienen emitiendo sobre el libro de Silvano Santander "Técnica de una Traición". Juan D. Perón y Eva Duarte al servicio del nazismo en la Argentina

"En Montevideo acaba de aparecer un libro en cuyas hojas he visto de nuevo el enlace entre las dictaduras de los generales Perón y Franco y el sometimiento de ambos a Hitler, quien las engendró bajo propósito de tener destacamentos avanzados en el Sur de América y en el de Europa, útiles para sus planes de dominación mundial".

"Más que los comentarios del autor, aun siendo recios e incontrovertibles, impresionan los documentos que, fotocopados del texto alemán y con su correspondiente traducción castellana, constituyen la médula del libro".

"Este libro, de histórica resonancia, tiene interés capital para América, España y el mundo".

En un segundo artículo de Indalecio Prieto sobre "Técnica de una Traición" dice: "Al comenzar esta labor supuse temerosamente que se apoderaría de mí la irritación, pero me equivoqué. Quizás mi capacidad de ira esté agotada. Siento, eso sí, una sensación de asco. Tantas felonías impunes y, además, triunfantes y premiadas me dan náuseas. El libro merece la pena de leerlo y conservarlo. Es un capítulo de historia contemporánea demostrativo de cómo acumulando infamias se llega a técnicas provechosas para escalar el poder".

INDALECIO PRIETO, ex Presidente del Consejo de Ministros de España, actualmente en México.

En el diario "Le Populaire", de París, de fecha 22 de setiembre, el conocido dirigente obrero Marceau Pivert, expresa:

"Este libro debe ser inmediatamente traducido a todos los idiomas para prevenir de una dura realidad a todos los trabajadores del mundo y a todos los amantes de la libertad. "Técnica de una Traición", es una preciosa colaboración de esclarecimiento histórico".

El diario "O Globo" de Río de Janeiro, del 25 de setiembre, dice: "El libro "Técnica de una Traición" en el que el periodista Silvano Santander establece, con documentos irrefutables, la prueba de las estrechas ligaduras del general Perón con los nazis, está provocando una gran curiosidad. Sobre el Novais Teixeira escribe el juicio que transcribimos". Luego agrega un juicio de Nicolas Perthus, publicado en el diario "L'Observateur" de París.

"Es para mí un alto honor y al propio tiempo recibí una grata sorpresa, al recibir un ejemplar de su interesante libro "Técnica de una Traición". Para mí este libro es de un valor histórico indiscutible, ya que hace revelaciones sensacionales que hace acerca de las actividades de Eva Duarte, como agente nazi y de Juan Perón, su cómplice... Su libro llevará un lugar prominente en mi biblioteca. Tendré que referirme a ello en más de una ocasión".

JULES DUBOIS, columnista de "Chicago Tribune", de Chicago y dirigente de la Federación Interamericana de Prensa, con sede en Nueva York.

"He señalado al azar algunas de las graves acusaciones que contiene el documentado libro de Santander para que el lector adviera la repercusión que tendrá en los sectores democráticos del continente. "Técnica de una Traición" es (Pasa a la pág. siguiente)

Los Estudiantes y el Libro de Santander

El libro —verdadero y valiente— del señor Santander ha llamado profundamente la atención en los medios estudiantiles.

Porque en esos medios había círculos —periódicos y revistas vinculados a ellos— en los cuales los temas que absorbían el tiempo y el papel eran "Federaciones Latinoamericanas, Ligas Iberoamericanas, tercerismo, etc., etc." Pero ya las dos terceras partes de las naciones latinoamericanas están bajo tiranías. Iberia íntegra soporta hace ya muchos años a tiranos. ¿Cuál sería nuestro papel —el papel de una democracia como el Uruguay— en esas federaciones, ligas o como quiera llamárselas, necesariamente dominadas por Francos, Perones o Trujillos?

Por otra parte, el origen del "tercerismo" —del cual apareció el régimen de Perón como campeón en estas latitudes— está bien claro en el libro de Santander. Aparecen las cartas del Director del Instituto Ibero Americano, Gral. Faupel, quien recibe órdenes del Sr. Hitler en su cuartel general en Madrid; aparecen números y fechas de los cheques cuyo importe era entregado por la embajada nazi en Buenos Aires a Perón, a Eva Duarte, a generales y

futuros ministros. El nazismo engendró con su amor, su protección y su dinero, al "tercerismo" peronista.

No creemos que baste el castellano para hacer válidos la ley, el decreto o la orden ignominiosa. Porque recordamos las palabras de Cervantes:

"La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos: con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida."

Un alto espíritu americano, Germán Arciniegas, nos advierte que en América Latina se ha "desatado una vasta conspiración contra la democracia, las libertades y el respeto a la dignidad humana". ¿Nada harán esos círculos estudiantiles frente a esa realidad que los hechos y las pruebas muestran en su torpe y desnuda realidad? ¿Seguirán con sus charlas y sus articulejos de técnica "surrealista", sin contacto con la realidad americana que nos rodea y nos amenaza?

LA DEMOCRACIA EN AMERICA

Una ligera mirada sobre lo que acontece en varios países latinoamericanos, nos revela la extensión alarmante que toman los regímenes dictatoriales.

En Venezuela, los partidos democráticos son declarados fuera de la ley y se asesina a los dirigentes opositores. La Argentina se ha convertido en una gran cárcel, con su permanente "estado de guerra interno". En Colombia, se supedita al funcionamiento de la prensa, al apoyo de las ideas de la dictadura.

(Viene de pág. 6)

una invalorable contribución a la lucha por la libertad en la cual están empeñados tantos pueblos oprimidos y tantos espíritus lúcidos y tenaces".

ERNESTO SAMMARTINO, ex-diputado nacional. "El Día", 17 de Agosto.

"Su libro 'Técnica de una Traición' ha llegado hasta mí. Como se puede imaginar lo leí con un interés tan vivo que, una vez comprendida la lectura, no podía hacer menos que terminarlo de un tirón. ¡Qué historia esa! La traición de un pueblo tan noble y tan digno como es el pueblo argentino. Al leer su libro tan bien documentado —no admite duda de ninguna naturaleza—, uno siente escalofríos, cuando no cae presa de una fuerte indignación. Tarde o temprano esta obra será reconocida como una de las más decisivas para la discriminación de la historia de este continente".

VIRGINIA PREWET, columnista de "New York Time" de Nueva York.

"Se trata, pues, de una obra de extraordinario valor histórico que abarca no sólo el escenario limitado de un país, sino que cubre la extensión insospechable de hechos internacionales que han despertado y siguen peregrinando la paz universal. El autor ha de merecer, sin ninguna duda, en su patria y fuera de ella, los honores de la posteridad".

JULIO GENOVES GARCIA, "El Plata", 13 de Agosto.

"Ha sido para mí motivo de gran alegría recibir su libro 'Técnica de una Traición', que he leído de una sentada. Ello le indica el interés que tiene su trabajo. Libros así hacen mucha falta. Pero sólo se deciden a escribirlos quienes, como usted, aparte sus relevantes condiciones intelectuales, no abdican de los deberes que todos tenemos para con la verdad y la conciencia. Ha prestado usted un gran servicio a la Democracia. Poco importa que quienes debían sacar las indeclinables consecuencias de todo ello se inhiban. Documentos de esta gravedad no caen nunca en el vacío".

RODOLFO LLOPIS, ex ministro republicano, radicado actualmente en París.

Estos hechos revelan la gran conspiración antidemocrática, perfectamente coordinada, que trata de "ganar el continente", conforme a los propósitos enunciados en el Manifiesto secreto del G.O.U., del año 1943.

Los nuevos bárbaros van encontrando en Perón su líder y en el Justicialismo la improvisada doctrina que justificará sus atropellos al género humano.

Este es el lamentable espectáculo que ofrece Latinoamérica, cuya contemplación nos llena de profunda tristeza. Pero no podemos abandonarnos a la tristeza. Un sentimiento de indignación nos anima y lleva a la lucha. Sentimiento de solidaridad humana con los que sufren cárcel y destierro. Sentimiento de propia conservación también, porque no hay infección que no trate de propagarse.

Debemos entonces preparar nuestras defensas. Primero, las de

orden moral, ya que las dictaduras utilizan, traicionando, la infiltración que puede hacerse aprovechando nuestras libertades. Explotan aviesamente cualquier dificultad que padezca la democracia, tratan de turbar espiritualmente a los ciudadanos desprevenidos, para realizar "la conquista por dentro". Buscan sustituir el gobierno de las grandes ideas, por el del hombre "iluminado, providencial e infalible".

Se ha dicho que la organización democrática es comparable a una pirámide, en cuya cúspide gobierna un principio. En lugar de ese principio, que da seguridad e igualdad a todos los hombres, se nos quiere imponer la arbitrariedad de una persona o de una camarilla. Que la consulta y el contralor de todos, sea suplantada por el capricho y la improvisación, que la dignidad del hombre, sea trocada por el sometimiento servil bajo el imperio del garrote. Alerta ciudadanos...!

Cuando "Marcha" Condenaba la Tercera Posición

Durante la segunda guerra mundial, "Marcha" anduvo a los bandazos entre la neutralidad —la tercera posición de hoy— y el apoyo a las democracias. En una de sus viarazas, sin embargo, dijo estas verdades, de vivísima actualidad:

"Nos parece absurdo —¿y por qué no? suicida— sostener:

"Que el conflicto nos es extraño;

"Que el resultado del mismo nos es indiferente"; (Editorial de 6-VI-41).

Sería ilustrativo demostrar por qué lo que era "absurdo" y "suicida" en 1941, ahora ha dejado de ser ambas cosas. ¿Qué prodigios de dialéctica podrían convencer a quienes razonen con libertad interior, que el conflicto de nuestro tiempo "nos es extraño" o que el resultado del mismo "nos es indiferente"? Claro que "Marcha" no hablará y se hará la desentendida. Al buen callar llaman Sancho.

TRIBUNA LIBRE DE LA JUVENTUD

"El País", que es órgano periodístico de tradicional y activa militancia democrática, ha abierto sus columnas a la juventud del país, permitiendo que en una sección de destaque dentro de su página política, vuelque sus inquietudes e ideas, libres de toda traba ideológica.

El periodismo nacional, es justicia expresarlo, tiene una clara orientación democrática; no han sido suficientes los ataques reiterados con que se ha pretendido macular a la prensa desdeñosa omente llamada "grande", para ocultar que por sobre los defectos que explotan los agentes de los totalitarismos criollos y los grupos juveniles que padecen de infantilismo tardío, se encuentran las virtudes de una prensa que antepone los ideales políticos a los intereses económicos.

Y dentro de esta prensa, uno de cuyos graves defectos era cierta insensibilidad en el enfoque de los problemas juveniles, se ha abierto un nuevo camino, cuyo fundamento es el principio de civismo que reclama, junto a las propias opiniones, las opiniones de los adversarios políticos.

Con esto, que es sólo un rudimento de la bella tarea que podría cumplir toda la prensa nacional, no se podrá afirmar que la organización periodística de nuestro país sea perfecta; pero se podrá afirmar, sí, que es lo que interesa, que es profundamente sincera y sensible frente a los reclamos del pueblo al cual sirve.

Un paso grande dentro del proceso de la civilización es saber reconocer el bien y el mal donde existen, y hasta el punto en que efectivamente existen, y no más allá. Causa decepción ver cómo se menosprecian claros valores por prejuicios injustificados.

Sólo por injustos prejuicios y lamentable convencionalismo, "Jornada", órgano de la F.E.U.U., ha podido decir de esta "Tribuna Libre", que "la necesidad de abrir una tribuna de ese tipo para que los lectores puedan escribir, evidencia que esas publicaciones no tienen nada de libres y que sólo en estos casos, cuando ellos quie-

ren, dejan a alguien discutir sus opiniones".

Si se cierran las columnas, se protesta porque se cierran; si se abren, porque se abren. Lo que interesa es atacar, agraviar y repudiar por cualquier motivo. ¿Histerismo o infantilismo?

E. V. O.

CUADERNOS DEL CONGRESO POR LA LIBERTAD DE LA CULTURA

La revista Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura ha comenzado a circular en nuestro país. Editada en París, en castellano, tiende a reflejar en sus páginas los problemas sociales de la cultura, reuniendo un selecto elenco de escritores de Europa y América.

En el número 2 escribe Germán Arciniegas un notable ensayo sobre Martí, uno de los más altos símbolos del espíritu democrático americano. Raymond Aron aborda uno de los más espinosos asuntos de política internacional en un estudio que titula *La Alternativa de Occidente: Contener o Liberar*, enfrentando tesis propias a las sostenidas por James Burnham. Salvador de Madariaga escribe un sugestivo artículo sobre el problema de las autonomías en España, y otro escritor español, Ramón J. Sender, analiza la interesante personalidad de Santayana, el gran filósofo últimamente desaparecido. El conocido ensayista brasileño J. Lins do Rego, escribe sobre los orígenes de la novela en el Brasil, y Nicola Chiaramonte es autor de un excelente análisis de la situación contemporánea que titula *Tiempos de Mala Fe*.

En el mismo número son tratados diferentes aspectos polémicos de la actualidad internacional, las artes y las letras, a cargo de firmas tan prestigiosas como las de Alex Weisberg, Víctor Alba, M. Collinet, C. Milosz, Gilbert Chase y otros. Hay que destacar el penetrante estudio de Weisberg *¿A dónde va Rusia?* y el excelente artículo de J. Ulatowski *Arte y Política*.

Lustrabotas de las Peores Dictaduras

Las marionetas del Kremlin han apoyado a las más feroces dictaduras de América.

Con Perón se solidarizaron durante, por lo menos, cinco años. Como explicarse, si no, que los comunistas de la Argentina no fueran encarcelados, ni torturados, y que sus publicaciones no sufrieran persecuciones ni molestias de clase alguna? En el Uruguay hay muchos radicales, socialistas, demócratas y dirigentes sindicales que han preferido el duro pan del ostracismo a la alternativa de dejar de ser hombres. No sabemos de ningún comunista que haya tenido que expatriarse en estos últimos cinco años. Ante el "atentado" contra el Führer argentino —después del libro de Santander, este nombre se impone— en setiembre de 1948, dijeron los comunistas zalemas tan viles como la de que una revolución contra Perón era un complot contra los obreros, el pueblo, la nación y la mar en coche.

En octubre del año pasado los vendepatrias moscovitas expresaron, en un manifiesto, estar "dispuestos a luchar hombro con hombro con peronistas y no peronistas para llevar a la práctica lo que el general Perón llama frente popular unido". Si el Departamento de Estado vuelve a entenderse con Perón —entendimiento que no nos hacemos ninguna violencia en condenar enérgicamente, porque así como no estamos atacados de yankofobia tampoco lo estamos de yankofilia: somos, como se dice en nuestras Bases, aliados con dignidad y sentido crítico— los agentes de Moscú abrirán el fuego y serán barridos por el feroz totalitarismo que ellos ayudaron a consolidar.

Apoyaron a Getulio Vargas durante la dictadura de éste. El "Caballero de la Esperanza", salido de las prisiones, entonó hosannas al dictador: así son los desvertebrados morales que forja el totalitarismo.

En Costa Rica, para recordar otro ejemplo, apoyaron con las armas el ré-

gimen verdaderamente reaccionario —los comunistas han desprestigiado esta palabra con su empleo caprichoso y no hay fuerza más reaccionaria que el stalinismo, aunque todavía lo sigan ignorando no sólo los que les hacen el juego, sino también muchos que los detestan— de Calderón Guardia-Picado. Con las armas en la mano, se opusieron a la limpia revolución democrática que encabezaba el ilustre José Figueres.

En Venezuela pelearon, en 1945, contra la revolución a cuyo frente estaba Rómulo Betancourt, para sostener al heredero del gomecismo, Medina Angarita. Después de la caída de Gallegos, a fines del año 1948, las dos fracciones comunistas —la de los negros y la de los rojos— apoyaron a los militares: traidores, cerriles y brutales. Las declaraciones que pocos meses después del golpe de los comandantes hizo Rómulo Betancourt a su amigo Raúl Roa son terminantes. Dice Betancourt en un pasaje de sus declaraciones: "Cómo explicará la Junta Militar que coincida esa acusación contra Acción Democrática y sus líderes, de definida orientación revolucionaria anticomunista. (Algún finchado que se proclama del partido de Betancourt dice por aquí que no se puede ser "anti", aunque él sea un antiyanqui furibundo), con el hecho de que están colaborando con los alzados de noviembre las dos fracciones del Partido Comunista de Venezuela... a las dos fracciones del Partido Comunista de Venezuela se les concede plena beligerancia".

Nuestros líderes obreros son perseguidos y encarcelados en tanto que los comunistas editan el diario "Tribuna Popular" y los semanarios "Sábado" y "PRP", mientras se han suprimido todos los órganos de opinión afines a Acción Democrática y aun órganos independientes... Numerosos casos de colaboración de los comunistas con los usurpadores podría señalarse". (Del libro "Rómulo Betancourt: Pensamiento y Acción". Editado por miembros de Acción Democrática en el exilio, México, 1951, pág. 66).

DRAMA Y AGONIA DE AMERICA

LA VIDA EN UN CAMPO DE CONCENTRACION EN VENEZUELA

En la Cárcel "Nueva" de Ciudad Bolívar, julio de 1953.

A los compañeros de Acción Democrática en Puerto España, Trinidad.

Inesperadamente se nos presenta esta oportunidad de comunicación directa con Uds. Con premura escribo este relato y doy la lista de los que aquí sufrimos cautiverio en las peores condiciones que puedan imaginarse Uds. Dispongo de poco tiempo, de ninguna comodidad y de escasez de papel. Dos compañeros enterados de lo que me propongo están haciendo una "requisita" entre todos los presos de los pedazos de papel que tengan en su poder. Es un artículo de prohibido consumo entre nosotros. ¿Cuál no lo es?

Muchas penalidades estamos padeciendo. No nos hacemos ilusiones, conscientes del terrible fin que nos espera. Pero no es la cobardía o el desaliento, el móvil de esta carta. Hace tiempo que no tenemos contacto con el mundo exterior y es necesario que ustedes sepan y denuncien en toda América las tremendas condiciones en que vivimos y el trato que nos dispensa la dictadura de Pérez Jiménez.

Nos sabemos inermes, al arbitrio de la crueldad y el odio y expuestos a bárbaras represalias al conocerse nuestra comunicación con ustedes. Que no se detengan ante éste u otro escrúpulo. No duden que las represalias caerán implacables sobre nosotros. Qué cosas peores nos pueden pasar? Denuncien este crimen bárbaro que en nos-

Documento Impresionante del Terror Actual en Venezuela

otros comete la tiranía. Estamos decididos a arrostrarlo todo. Es nuestra contribución de hoy a la lucha por la liberación de Venezuela. Porque ningún suplicio nos hará claudicar.

Todos venimos de Guasina. En diciembre del año pasado la situación allí se hizo insostenible. Vivíamos en el fango. Los carceleros ocupaban la parte más alta del islote. Después se inundó toda la Isla. Tu vieron que sacarnos.

El 17 de diciembre de 1952 más de 200 secuestrados fuimos trasladados, en las bodegas del mismo vapor "negrero" que nos trajo, "El Guayana", a Ciudad Bolívar. Llegamos el 18 pero fué en la madrugada del 19 cuando fuimos desembarcados.

La Cárcel Nueva de Ciudad Bolívar está a medio construir; tiene terminados sólo algunos de los pabellones. En uno de éstos, de unos 100 metros de largo por 20 de ancho, estamos concentrados, padeciendo toda clase de privaciones y enfermedades, 195 víctimas del terror con que la dictadura quiere amedrentar al pueblo. Pocos han tenido la suerte de salir vivos. Al Mayor Guillermo Peña Peña, lo trasladaron a la Cárcel de San Juan de los Morros; al Doctor Roa González y a Eduardo González a

la Modelo de Caracas; igual cosa nos hicieron de Ulpiano Rodríguez, pero éste salió de aquí agonizando. Sufría de una úlcera en el estómago. También hemos sabido que al Teniente Raúl Oviedo Rojas lo pusieron en libertad condicional o fué expulsado al exterior.

"Esta cárcel es un torturante centro de aislamiento. Está situada fuera de la población. Las mismas rejas del pabellón ocupado por nosotros han sido tapadas de tal manera que no podemos mirar más allá de los 2.000 metros cuadrados a que estamos condenados a movernos. La comida es pésima, sucia y nauseabunda. La reparten luego de una ración diaria de PLANAZOS que están a cargo de la Guardia Nacional y de unos mercenarios que llaman la Guardia Civil de la Cárcel, integrada por los mismos sanguinarios y crueles carceleros que teníamos en Guasina, a cuya cabeza se encuentra el siniestro JESUS MANUEL PAYARES, ayudado en sus tareas de verdugo, para el insulto y el maltrato constante, por ALFREDO MARTINEZ y un sobrino, un fulano BETANCOURT PAYARFÉ quien funge como Alcalde.

"No hay médico ni medicinas. Es terrible la situación. A comienzos del confina-

miento aquí, que la dictadura quiso explotar como un cambio favorable, un mejor trato, etc., al sacarnos de Guasina, a lo que fué obligada por la inundación total del islote, se nos permitió escribir a nuestras familias unas pocas líneas archicensuradas.

Todos pedimos medicinas. Vitaminas, penicilina, inyectadores... los médicos más elementales para defendernos de tantos padecimientos y enfermedades que venimos sufriendo. Sólo nos dejaron dos inyectadores y dos agujas. DESDE HACE UN AÑO. No tenemos medios de esterilizarlos y conservamos algunos frascos de inyecciones. Pero a consecuencia de que nos vemos obligados a usarlos, más de 40 hombres están a punto de perder brazos o piernas ya que en seguida se les han formado abscesos, y por la falta de atención médica se han desarrollado peligrosas infecciones. El caso concreto del Dr. Pedro Quilique Quijada, abogado, quien desempeñara la primera Secretaría en la Embajada de Venezuela en Bogotá tiene un brazo perdido. Igual que Gerardo Estaba. El obrero Angel Rivas que perdió la pierna derecha. No terminaría si me detengo sólo en este horrible aspecto que presentan mis cuarenta compañeros. Hacemos lo que podemos para ayudarlos. Muy poco. A nadie sacan al Hospital de la Ciudad cualquiera que sea su estado de gravedad. Casi motines hemos promovido pese a lo que nos cuesta. En medio de los PLANAZOS nos dan la explicación: son órdenes de Caracas.

La Concurrencia a Caracas y Nuestro Movimiento

En la magnífica asamblea antitotalitaria celebrada en el Ateneo el 31 de mayo, fué aprobada una moción para que el Comité Central exhortara a nuestro gobierno "a no concurrir a las reuniones internacionales que se celebren en países que, como en Venezuela, se desconozcan los derechos humanos".

Condenamos el Pacto

Estados Unidos acaba de dar un paso en falso. El pacto con el dictador español constituye, sin duda alguna, uno de los más graves errores que la gran Democracia del Norte ha cometido en los últimos tiempos.

Si estratégicamente, la concertación de este tratado, puede reportarle alguna utilidad, políticamente EE. UU. se desprestigia, facilitando la perpetuación en el poder de uno de los más fervientes admiradores de Hitler y Mussolini.

Franco fué, es y será un peligro enorme por tres razones fundamentales: 1º) porque fué simpatizante y colaborador del nazismo y del fascismo; 2º) porque es un

aliado de las Democracias Occidentales, no, porque participe de sus ideas, sino, porque con esta alianza cree lograr la sofocación de la rebelión del pueblo español; y 3º) porque será, aunque muchos no lo crean, colaborador del régimen comunista.

No sería extraño que del mismo modo que Perón, luego de una fobia anticomunista, el dictador español lograra un entendimiento con el totalitarismo rojo. Por eso, creemos que el Gobierno de EE. UU. ha obrado sin meditar en los resultados que le traerá, inevitablemente, la concertación de este pacto y consecuentes con nuestra prédica de ayuda digna a las naciones occidentales, protestamos

enérgicamente contra este desgraciado documento.

No desconocemos el peligro que entraña la dictadura soviética, constituyendo una amenaza constante para el mantenimiento de la paz mundial, pero, la verdad es que todos los totalitarismos son peligrosos y su existencia no permitirá jamás el advenimiento de la paz mundial. Con este pacto se favorece enormemente al dictador español, y por consiguiente se atenta contra la Paz.

No desconocemos, tampoco, la imperiosa necesidad de apoyar a las naciones occidentales en su lucha contra el despotismo rojo; pero, hay que destacar que esa lucha, para que sea fecunda, hay que llevarla a cabo con la colaboración de los Estados democráticos. La alianza con los dictadores, es una alianza con la traición.

Quienes traicionan a sus pueblos (todos los dictadores son traidores) se burlan con igual facilidad de los pueblos y gobiernos de otros países.

Hay otra razón fundamental para condenar el Pacto.

Estados Unidos es uno de los miembros de mayor gravitación en la ONU.

Como tal, se comprometió a defender la libertad, el respeto a la dignidad humana y a los derechos fundamentales del hombre, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión, compromiso que no sólo se reduce a cumplir con tan nobles ideales dentro de fronteras sino y especialmente, en el ámbito internacional.

No es necesario profundizar, para darnos cuenta que Franco es un dictador y que, fiel a su idiosincrasia y a sus ideas, la libertad y los demás derechos del hombre son sus peores enemigos.

Por todo lo expuesto, y reafirmando nuestra posición de lucha contra todos los totalitarismos, condenamos esta infeliz actitud del gobierno de los EE. UU. y tenemos la firme esperanza de que, a pesar de todos los obstáculos, triunfe la España Republicana, para bien de la Democracia y, fundamentalmente para bien de la humanidad.

Las Torturas a un Preso Político

Los tormentos a los secuestrados en Caracas, son aplicados en las oficinas de la Seguridad Nacional. Para dar una idea a la opinión internacional del sadismo y crueldad de Pedro Estrada y sus secuaces, vamos a detallar el caso de José Antonio Salazar, Contador.

Es un profesor de contabilidad, ex-Adjunto al Revisor General de la Corporación Venezolana de Fomento. Apresado el 7 de junio y llevado a la Seguridad Nacional, le aplicaron las siguientes torturas:

Desnudo y esposado con los brazos hacia atrás, con las llamadas "italianas", lo montaron en un ring de automóvil durante 7 horas. Desde las 5 de la tarde del domingo que lo apresaron, hasta las 12 de la noche, aproximadamente.

Le propinaron más de cien planazos y golpes al corazón y cuerpo. Más de diez veces cayó desmayado.

Luego, en vista de que no podía mantenerse en el ring —las piernas le flaqueaban y le faltaba la vista— fué tomado por el cabello entre varios hombres y lo mantuvieron largo rato más en el ring. Convencidos de que realmente no podía sostenerse más por su cuenta, lo tiraron al suelo y le propinaron nueva paliza. Y tirado en el suelo pasó más de veinte horas, sus carnes masacradas.

Posteriormente lo metieron en un calabozo, en compañía de un enajenado mental. Allí lo tuvieron cuatro días, sin poder dormir ni descansar por la enfermedad que sufría su compañero de celda.

(Este es relato del propio Salazar, actualmente exilado.)

"MARCHA" Y EL PERONISMO

Comentando el aparente acercamiento entre Estados Unidos y Perón en la conferencia de Río (1947), "Marcha" anotaba:

"Que se salven distancias después de la tirantez, a nadie puede contrariar. Lo malo es que ello puede ocurrir con sacrificio de uno de los aspectos sin duda positivos del movimiento peronista y que más contribuyó a su arraigo en las masas argentinas; su vigorosa definición antimperialista" (Set. 5 - 47).

Después de tantos casos y, especialmente, después del abrumador libro de S. Santander se ve qué clase de "antimperialismo" de una sola flecha ha sido el practicado por Perón y sus casi admiradores de "Marcha".

Sobre el Convenio con Franco

El Movimiento Antitotalitario del Uruguay repudia el convenio de Estados Unidos con la España franquista:

1) Porque nos sentimos solidarios con el infortunado pueblo español, cuyas cadenas serán remachadas por este convenio.

2) Porque, de acuerdo a nuestras Bases, somos contrarios, antes del estallido de las hostilidades, a la ayuda económica y militar a los totalitarios de todos los tipos.

3) Porque en esta etapa de la guerra psicológica o guerra por la conquista del alma humana, las razones estratégicas, por poderosas que sean, no deben primar sobre las morales y políticas si no queremos echar a los pueblos en brazos del desaliento y de la desesperación y dar asideros a las mentiras de los comunistas y a las falacias de los terceristas.

4) Porque, en la paz, ayudar económica y militarmente a los gobiernos totalitarios es una intervención ilícita en contra de los pueblos.

Víctor Dotti Secretario General